

# **TFG- Relaciones diplomático militares de Turquía: el caso práctico de España**

## 1. Introducción

La República de Turquía, históricamente influenciada por los legados del Imperio Otomano y la política occidental de Kemal Atatürk, ha consolidado su papel como potencia regional en las últimas décadas. Este trabajo analiza cómo la evolución de su política exterior, marcada por el neo-otomanismo, ha afectado sus relaciones diplomático-militares, particularmente con España como caso práctico. La investigación evalúa los cambios en la dinámica internacional de Turquía desde una perspectiva contemporánea y su creciente independencia estratégica frente a Occidente.

## 2. Finalidad y motivos

### **2.1 Contexto histórico y político**

Desde la Guerra Fría, Turquía ha servido como puente entre Oriente y Occidente. Sin embargo, su política exterior ha oscilado entre un enfoque laico-prooccidental y una perspectiva más nacionalista y religiosa bajo la administración de Erdogan, con implicaciones directas en sus alianzas diplomático-militares.

### **2.2 Relevancia del caso práctico de España**

La elección de España como caso práctico responde al vínculo creciente entre ambos países en áreas como defensa, comercio y cooperación en el ámbito de la OTAN. Además, España es un actor clave dentro de la Unión Europea, lo que le otorga un rol estratégico en las relaciones bilaterales con Turquía.

## 3. Estado de la cuestión y marco teórico

### **3.1 Perspectiva histórica de Turquía como potencia regional**

El legado del kemalismo y su sucesión por un neo-otomanismo pragmático han moldeado el posicionamiento de Turquía en el sistema internacional. Su estrategia incluye alianzas con potencias globales y regionales, adaptándose dinámicamente a las necesidades geopolíticas.

### **3.2 Relaciones diplomático-militares en el contexto actual**

Los conflictos en Siria, Libia y el Mediterráneo Oriental ilustran el uso de la fuerza militar como herramienta diplomática para proteger intereses nacionales. A su vez, la cooperación

dentro de la OTAN y con países como Rusia permite entender la dualidad de su política exterior.

### **3.3 Teorías aplicadas: neorrealismo y neo-otomanismo**

El neorrealismo explica el énfasis de Turquía en el equilibrio de poder, mientras que el neo-otomanismo proporciona un marco ideológico para su expansión de influencia cultural y política en territorios históricamente otomanos.

## **4. Objetivos y Preguntas**

### **4.1 Objetivo general**

Explorar el auge de Turquía como potencia regional, el desarrollo de una estrategia diplomática fundamentada en una cooperación confrontativa, capaz de mantener alianzas con sus enemigos y adoptar bandos contrarios con sus aliados. A su vez, ver el impacto de la misma sobre su industria de defensa y sus relaciones con terceros Estados. Se destaca el caso de España.

### **4.2 Objetivos específicos**

- Analizar la influencia del neo-otomanismo en las decisiones diplomático-militares de Turquía y su impacto en las relaciones con aliados y rivales.
- Explorar el papel de Turquía como mediador en conflictos internacionales y su capacidad para equilibrar sus relaciones entre potencias globales como Rusia y Estados Unidos.
- Evaluar el papel de Estados Unidos en la política de defensa de Turquía, con especial atención a la disputa por el sistema S-400 y los F-35.
- Evaluar las implicaciones de las políticas de defensa de Turquía en su relación con España y otros Estados europeos, particularmente en el contexto de iniciativas conjuntas como los proyectos de Navantia.
- Identificar las oportunidades y desafíos para una mayor colaboración entre Turquía y los Estados europeos en defensa, tecnología militar y seguridad.

#### 4.3 Preguntas de investigación (posible modificarlos)

##### **Preguntas principales:**

- ¿Cómo se integra la nueva postura turca de potencia regional en sus relaciones con Occidente y países como Rusia?
- ¿En materia de industria de defensa, cuales son sus principales aliados? ¿Qué papel juega España?

##### **Preguntas secundarias:**

- ¿De qué manera la relación de Turquía con Rusia, que incluye cooperación militar y enfrentamientos geopolíticos, influye en su posición dentro de la OTAN?
- ¿Cómo afectan los conflictos en Siria, Libia y el Cáucaso a las alianzas diplomático-militares de Turquía con Rusia, EEUU y otros actores internacionales?
- ¿Cómo influyen las tensiones en el Mediterráneo Oriental en la colaboración entre Turquía y otros países europeos en defensa?
- ¿Qué importancia tienen las iniciativas conjuntas de defensa, como los proyectos tecnológicos y militares con España, en las relaciones de Turquía con otros Estados europeos?

#### 5. Metodología

##### **5.1 Diseño de la investigación**

Se adopta un enfoque cualitativo basado en el análisis de documentos, informes y literatura especializada en política internacional.

##### **5.2 Métodos de recopilación de datos**

Se empleará análisis documental y entrevistas con expertos para comprender las perspectivas de las partes implicadas.

##### **5.3 Fuentes principales y secundarias**

Se utilizarán documentos oficiales, artículos académicos y declaraciones políticas, complementados con estadísticas e informes de organismos internacionales.

## 6. Análisis y discusión

### 1. ¿POR QUÉ TURQUÍA ES UNA POTENCIA REGIONAL?

#### 1.1 Contextualización

Desde la perspectiva histórica, la desaparición del Imperio Otomano juega un papel fundamental ya que a partir de ese momento, se generó el deseo de lograr un proyecto de estabilidad en la República de Turquía que resultase compatible con los valores del Estado nación occidental. <sup>1</sup> Se estableció una democracia representativa que suprimió el califato. Todo ello estuvo encabezado por Mustafa Kemal Atatürk, considerado como el “padre de la Turquía moderna”, y de quien procede el kemalismo<sup>2</sup>. Dicho líder fomentó el concepto de “patria” favoreciendo de esta forma un sentimiento de unidad nacional. Las reformas de Tanzimat (1839-1879) son consideradas su principal fuente de inspiración.

Sin embargo, se ha de destacar cómo la política exterior de Ankara se ha enfrentado a un continuo vaivén debido a la persistente inestabilidad de sus gobiernos desde que el Padre de la Patria falleciera. Con Atatürk se había instaurado un secularismo que fue la señal que identificaría a Turquía hasta principios del siglo XXI. Por ello, a lo largo del siglo XX, el ejército se va a considerar en un garante del laicismo, con sucesivos golpes de estado<sup>3</sup> cada vez que se consideraba que se había producido un alejamiento de la senda secular. La República kemalista inspiraba una imagen de Asia menor, la cual es muy distinta a la que podemos apreciar a día de hoy. El laicismo y la occidentalización que habían caracterizado su legado se han ido viendo reemplazados por un autoritarismo de carácter islámico moderado.

El cambio se produce cuando en 2002 llega al poder el partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), liderado por Recep Tayyip Erdogan. Hasta el año 2003, había existido una política basada en la ambivalencia al considerar que era conveniente mantener la cordialidad en sus relaciones con EEUU en el seno de la OTAN <sup>4</sup> así como un buen entendimiento con

---

<sup>1</sup> Esto dió lugar a la separación de la religión de los asuntos públicos, la codificación del turco como lengua oficial generando una “turquización” de la sociedad así como a la erosión de nacionalismos étnicos.

<sup>2</sup> Ideología histórica del Estado turco. Predominó en el siglo XX y sus principios son el republicanismo, el nacionalismo, el populismo, el laicismo, el estatismo y el reformismo.

<sup>3</sup> En 1960, 1971, 1980 y 1997 el Ejército efectuó golpes de Estado para mantener el respeto a los valores laicos del Estado.

<sup>4</sup> Turquía entra en la OTAN en 1952, siendo el primer Estado de mayoría musulmana de dicha organización.

Rusia. La llegada al poder de Erdogan, dió comienzo a la teoría de la **Profundidad Estratégica** turca fundamentando la política del país en favor de sus **intereses nacionales**. Esta fue expuesta por el exministro de Relaciones Exteriores y exprimer ministro, Ahmet Davutoglu, quien alegó “que Turquía necesita convertirse en un centro geopolítico como lo solía ser en el pasado y ejercer su influencia en las regiones a su alrededor, incluyendo el Medio Oriente, los Balcanes, el Cáucaso y el mundo islámico en general”.

Es decir, comienza un proceso de instrumentalización de ciertas organizaciones multilaterales, siendo la OTAN un claro ejemplo, en favor de un realismo político nacional (Talavera, 2024). Es en este contexto donde Turquía trata de mostrarse ante la comunidad internacional como un actor que media en los conflictos regionales existentes dentro de su área de influencia. A su vez, comienza dicha eliminación del laicismo y un fuerte **intervencionismo militar** con el objetivo de proteger sus intereses económicos así como sus fronteras terrestres y marítimas (Baqués, 2022).

La ideología de este partido es de carácter conservador, nacionalista e islamista. De hecho, el propio Erdogan había sido encarcelado previamente por su condición de islamista y sus vínculos con los Hermanos Musulmanes<sup>5</sup>. Bien es cierto, durante sus primeros años en el poder, el AKP llevó a cabo un programa reformista que modernizó el país, reactivó la economía y mantuvo una agenda moderada en lo que se refiere al Islam político, hasta el punto de que en 2005 se diese comienzo a las negociaciones para el ingreso de Turquía en la Unión Europea. Se podría afirmar que durante estos años, los esfuerzos de Ankara se centraron en fomentar acuerdos de libre comercio e iniciativas de mediación entre diferentes Estados, creando una estrategia cuyo objetivo era el de “cero problemas” para así lograr estabilidad propia. Por tanto, esta primera etapa se fundamenta en componentes geoculturales, geoeconómicos y geopolíticos, un uso del soft power, el diálogo político así como la búsqueda de la seguridad regional, la armonía cultural y la interdependencia económica.

Es decir, se trata de un período centrado en el multilateralismo, la mediación internacional así como la diplomacia cultural y educativa (Real Instituto Elcano, 2024). Se podría hablar de la “europeización de la política exterior turca” (Devrim, 2012, p 117). Es decir, de un uso mínimo de instrumentos militares para resolver conflictos y un auge de

---

<sup>5</sup> Nacida en Egipto, es una de las organizaciones islámicas más influyentes del mundo.

recursos diplomáticos y económicos como herramientas legítimas en la resolución de situaciones conflictivas.

No obstante, estas negociaciones nunca llegaron a buen puerto, y llevó a Erdogan a seguir una nueva hoja de ruta (Aydintasbas, 2024). Es por todo esto que a finales de los años 2000, y ante la imposibilidad de integrarse en el mundo occidental, Turquía decide reorientar su política exterior hacia lo que se ha denominado el «neo-otomanismo», que puede definirse como la proyección de su influencia a nivel político, cultural y religioso hacia los países que anteriormente fueron parte del Imperio Otomano, para así convertirse en la potencia regional hegemónica de Oriente Próximo y el norte de África (Gutierrez Pascual, 2024).

El creador de esta ideología fue el antes mencionado Ahmet Davutoglu, ministro de Relaciones Exteriores (2009 – 2014) y quien también fijó la idea de “cero problemas con los vecinos” como el principal lema diplomático hacia Oriente y “profundización estratégica”, refiriéndose a un papel turco más activo en el mundo. Dicho cambio coincide con la erupción de las Primaveras Árabes, que ponen fin a la relativa estabilidad que había caracterizado a Oriente Medio durante los primeros años del AKP. Al mismo tiempo, se va a producir un cierto alejamiento de Occidente, lo que se pone de manifiesto con asuntos más recientes como la compra del sistema de misiles S-400 a Rusia, o las disputas territoriales con Grecia que serán analizadas posteriormente.

Ahora bien, para entender el auge turco como potencia regional se han de analizar tres importantes regiones, siendo estas el Mediterráneo Oriental, el Norte de África y la frontera con Europa. Por ello, se ha de hacer mención a la intervención turca en Libia, su influencia en el Mediterráneo Oriental y el conflicto con Chipre; en segundo lugar, las acciones llevadas a cabo en el norte de Siria e Irak, principalmente contra objetivos kurdos en el marco de la guerra de Siria; y, finalmente, la implicación turca en el conflicto del Nagorno-Karabaj que implica a Armenia y Azerbaiyán, dada la importancia energética de la región caucásica. Durante esta nueva fase de la política exterior turca, cabe destacar como dicho Estado deja de percibirse como un puente entre Oriente y Occidente dando lugar a una potencia regional de carácter independiente y proactivo que busca fijar alianzas claves con diferentes Estados asegurándose su autonomía estratégica, sin subordinarse a ninguno.

En este sentido, debido a las complicadas condiciones geoestratégicas del entorno, los turcos se posicionan como el actor más próspero en medio de una región claramente marcada

por la inestabilidad con Irak al Sur, un Cáucaso sometido a turbulencias políticas al norte y el nudo de los Balcanes al noroeste. Por ende, Turquía desea ser el agente estabilizador que la región necesita (Talavera Cejudo, 2024). A su vez, es considerada una de las potencias medias <sup>6</sup> a nivel mundial por gran parte de la literatura de las Relaciones Internacionales (Yalçın, 2012; Dal y Kursun, 2016; Önis y Kutlay, 2017; Guerrero y Jaramillo, 2013). Se trata de una nación con una rápida evolución dentro del panorama político global y su cultura, historia y el auge de influencia tanto a nivel regional como mundial permite apreciar un comportamiento propio de un actor geoestratégico con ambiciones globales. Erdogan ha hablado del “Siglo Turco”, en el que busca hacer de su país “uno de los diez más grandes del mundo en los campos político, económico, tecnológico, militar y diplomático” (Daily Sabah, 2022).

En aras a convertirse el agente estabilizador en los conflictos regionales existentes en sus áreas de influencia, se lleva a cabo **un incremento del intervencionismo militar** para tratar de limitar o disminuir la conflictividad que genera inseguridad en sus fronteras terrestres y marítimas así como para proteger sus intereses económicos.

En este sentido, se podría concluir que la **militarización** junto con la visión marcada por el **neo-otomanismo** se convierte en la nueva realidad estratégica turca que sucede la primera década del AKP donde el principal objetivo era lograr una esfera de “cero problemas” con los países vecinos a través de herramientas de soft power y acuerdos comerciales. La integración europea parece dejar de ser un interés primordial llegando a considerar a Occidente como el antagonista monolítico que podría llegar a suponer una amenaza para la soberanía e integridad territorial del país (Rodríguez López, 2022). De esta forma, la pregunta no es, hacia dónde va Turquía, sino hasta dónde quiere llegar. “El camino de miles de kilómetros comienza con un solo paso” (Lao-Tse).

---

<sup>6</sup> Según el realismo clásico únicamente se consideran los elementos del poder nacional (geografía, recursos, capacidades militares, población) (Morgenthau, 1986) como determinadores del interés nacional. En la consideración de Turquía como potencia media se ha de atender a otros factores como identidad, acto discursivo e intersubjetividad. Por ello, las potencias medias son definidas como aquellas que gozan de influencia, pero necesitan del concurso de otros Estados o instituciones para su ejercicio (Rothstein, citado en Keohane, 1969, p.293)

## **1.2. La guerra civil en Libia y la situación en el Mediterráneo Oriental**

Tomando en consideración todo lo anterior y las aspiraciones turcas a convertirse en un agente estabilizador y por ende, una potencia regional, se ha de hacer mención a las intervenciones turcas en Libia.

Como contexto, es importante destacar que, como resultado de su primera guerra civil, Libia sufrió el colapso del Estado y el derrocamiento de Gadafi. Esto generó una peligrosa dinámica de mucha inestabilidad y dió lugar al alzamiento en armas del general Haftar. Estos contaban con una ideología de corte nacionalista y una fuerte tendencia anti-islamista llevando a cabo la erradicación de grupos afines al islam político liderado por los Hermanos Musulmanes, que ostentaban representación política en el Parlamento . Consecuentemente, se produjo la disolución del gobierno ya que lograron obtener el apoyo de parlamentarios moderados y liberales en la Cámara de Representantes (HoR). Tras este alzamiento , las facciones islamistas del gobierno constituyeron el denominado Gobierno de Salvación Nacional creando un segundo poder ejecutivo que inició hostilidades contra el grupo de Haftar en un nuevo proceso de guerra civil (Marrades y González, 2023).

En medio de toda esta situación, en 2015, tuvo lugar el llamado Acuerdo Político Libio, auspiciado por la ONU , en el cual se creó un Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN) a cuya cabeza se hallaba Fayez al-Serraj, que aunaba el conjunto de fuerzas políticas, incluyendo los sectores islamistas. Sin embargo, este proceso sencillamente sacó a la luz una vez más la inestabilidad institucional ante la imposibilidad de GAN de ejercer autoridad en la nación además del persistente enfrentamiento entre el Consejo Presidencial del GAN y la propia HoR (apoyando a Haftar) con un mayor poder militar y manteniéndose firme a no tratar con representantes del islam político (Talavera Cejudo, 2024).

A su vez, el general Haftar, a pesar de su ilegitimidad, fue ganando apoyos mediante diferentes acuerdos (logró contar con la ayuda de Egipto, Jordania, Arabia Saudí o Emiratos Árabes; dichos países contaban con ciertos intereses en acabar con la islamización política de la región). Francia, por su parte, debido a intereses concretos de empresas petroleras nacionales, cesó el apoyo al gobierno legítimo para así establecer relaciones diplomáticas con la HoR y Haftar. Esto quedó reflejado en el bloqueo de dicho país a la resolución de la UE que condenaba la acción del general en la región. Por otro lado, EEUU ha mantenido una

postura ambivalente pudiendo mencionar el agradecimiento de Trump a Haftar por acabar con el islamismo radical así como la condena por parte de un tribunal federal norteamericano por los crímenes de guerra al disponer de la noble nacionalidad. Rusia también mostró su apoyo al prestar asistencia mediante el bloqueo de la resolución emitida por el Consejo de Seguridad de la ONU contra Haftar y el envío de mercenarios del grupo Wagner (que dieron lugar a la ofensiva que tuvo lugar en 2019).

Tras esta contextualización, se ha de destacar que esta pérdida de poder del GAN fue aprovechada por Turquía en el año 2019. De la mano de Catar, después de cinco años de apoyo difuso a sus instituciones, principalmente por motivos de índole religioso en apoyo de los partidos islamistas, y en virtud de los éxitos logrados en Siria e Iraq, mantuvo una postura que contaba con el objetivo de recuperar la esfera de influencia otomana. En este caso, de **recuperar su influencia en el Mediterráneo Oriental**. Esto dió lugar a un acuerdo entre Ankara y Trípoli mediante el cual Erdogan se comprometía a enviar material militar, servicios de adiestramiento e inteligencia a las debilitadas fuerzas militares del GAN lo que permitió frenar la ofensiva de Haftar. A cambio, Turquía obtuvo una gran cantidad de beneficios como un acuerdo para el establecimiento de una base naval en Libia y una novedosa delimitación de su zona económica exclusiva con Libia (Baqués, 2022).

Todo esto queda reflejado en la firma de dos memorandos de entendimiento con Libia. A raíz de los mismos, se establece un corredor marítimo entre ambos países, que choca con parte de las aguas territoriales reclamadas por Grecia y juega un papel muy relevante en las tensiones por el acceso a los recursos en esta subregión del Mediterráneo, al interferir en la propuesta de creación de un gaseoducto que permitiese unir a los países del East Mediterranean Gas Forum, desde Israel hasta Italia, cruzando las aguas territoriales de Grecia y Chipre, y que a su vez, debería atravesar la zona económica pactada por Turquía (Fernández Molina, 2022). En un discurso proclamado en año nuevo de 2020, el presidente Erdogan, destacó que gracias al memorando de entendimiento concluido con Libia, “los proyectos destinados a excluir totalmente a Turquía del Mediterráneo se han visto totalmente frustrados” (Presidency of the Republic of Turkey, 2019)

De esta forma, Turquía obtenía una gran legitimidad respecto a las aguas en litigio con Chipre así como proyecciones gasísticas en los yacimientos encontrados en las mismas.

Consecuentemente, Turquía continuaba creciendo y reivindicando su esfera de influencia cargada de renovado otomanismo, mostrando un revisionismo del orden regional y una clara asertividad promoviendo sus propios intereses en la región (Badi, 2019).

### **1.3 La cuestión kurda. Acciones en Siria e Iraq; importante avance hacia la hegemonía regional turca**

Una vez analizada la intervención turca en el Líbano, cabe resaltar la situación existente en Siria y el papel que esta juega en el auge de Turquía como potencia regional. Para ello, se ha de destacar el Kurdistán, siendo esta una de las regiones más volátiles del planeta y su pueblo el mayor grupo apátrida del mundo (Blakemore, 2019).

Se puede definir como un territorio no reconocido que se extiende por regiones pertenecientes a Turquía, Irán, Iraq y Siria y que ha sido objeto de enormes tensiones durante más de 50 años. Existe una gran pulsión nacionalista que la constituye fundamentalmente el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). Este, desde una perspectiva político-militar, ha llevado a cabo procesos de terrorismo étnico que podrían englobarse dentro de la ola de terrorismo de nueva izquierda que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XX, dada su similitud ideológica nacionalista de izquierda similar a otros grupos como IRA o ETA. Este proceso de violencia política provocó un elevado número de muertes hasta un alto al fuego producido en 1999. Bien es cierto, los ataques continuaron a partir del año 2004 desde la base de Kurdistán ubicada en Iraq y posteriormente desde Siria. El objetivo último de esta organización es el de lograr la autonomía (Fernández, 2006).

A su vez, resulta crucial hacer mención a los eventos que acontecieron en octubre de 2007. A finales de dicho mes, cerca de la frontera con Irak, el ejército de Turquía fue víctima de un atentado que causó un gran número de muertes. Dicho ataque fue preparado por esta organización que volvía a resurgir tras la captura de su líder Abdullah Öcalan en 1999. De esta forma, el Gobierno Turco comenzó a enfrentarse a mucha violencia por parte del PKK y a incontables acusaciones de debilidad por los grupos y partidos opositores del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) de Erdogan. Dichas acusaciones se fundamentaban en la cesión por parte del gobierno ante los intereses de PKK, los kurdos iraquíes, y ante los intereses y políticas estadounidenses.

Consecuentemente, a finales de dicho mes de 2007, Erdogan solicitó la autorización al Parlamento Turco con el objetivo de erradicar la infraestructura del PKK. Contaron con el apoyo de acciones diplomáticas con EEUU, el gobierno de Irak, y el Gobierno Regional de Kurdistán. Debido a la insuficiencia de la vía diplomática, Turquía se preparó para hacer una demostración de fuerza situando a alrededor de 100.000 soldados en la frontera con Kurdistán iraquí. Dicha actuación encontraba su causa no sólo en asegurar la seguridad nacional frente PKK sino también presentes, futuros y esenciales intereses en la parte norte de Irak entre los que se podría destacar: el estatus de la región de Kirkuk, evolución geopolítica de Kurdistán y minorías kurda en Turquía y turca en el norte de Irak.

Bien es cierto, resulta evidente que los kurdos son aliados necesarios e importantes para los norteamericanos en su deseo de dotar de estabilidad a Iraq. Ante esto los turcos temen y estiman que el Kurdistán iraquí vaya creciendo en autonomía. Dicho de otra forma, desde la perspectiva turca, Iraq podría dividirse y el Kurdistán conquistar su independencia. Consecuentemente, los kurdos dispondrían de una reforzada posición en el entorno geográfico y político y podría producirse la integración de territorios turcos de mayoría kurda en un futuro Estado independiente kurdo.

Esta situación ha dado lugar a una **constante transgresión de las fronteras iraquíes** por parte del ejército turco tomando como excusa llevar a cabo operaciones antiterroristas en el Kurdistán generando un malestar permanente por parte del gobierno iraquí debido a sus aludidas violaciones de soberanía territorial. Desde el año 2018, en el marco de las Primaveras Árabes, Turquía mantiene la *Operación Garra*, posteriormente renombrada como *Garra-Tigre*, cuyo objetivo consiste en acabar con la presencia del PKK en la región (Sánchez, 2020).

A su vez, se ha de hacer mención a una internacionalización del conflicto que dio lugar a la aparición de grupos paramilitares kurdos en Siria como las Unidades de Protección Popular (YPG) que se trataban del brazo armado del Partido de Unión Democrática (PYD) con unas bases de corte identitaria regional parecidas a las del PKK. Paralelamente, se produjo una radicalización de la población de suní de Siria, fuertemente impulsada por el proselitismo de líderes carismáticos, muchos de ellos retornados de cárceles norteamericanas y con cierto sentimiento de proselitismo tras la invasión de 2003. A su vez, contaban con el

apoyo de las monarquías árabes con el objetivo de derrocar al gobierno de Al Assad. Esto desembocó en el surgimiento de la organización terrorista conocida como ISIS.

Esta se aprovechó de la inestabilidad del país para realizar una rápida ofensiva y asentarse en territorios como Iraq o Siria. Se produjo un solapamiento temporal entre los grupos de ISIS e YPG dando lugar a la instrumentalización de ambas a pesar de que sus fines eran fundamentalmente diferentes. Cabe destacar los controvertidos lazos de Turquía con el ISIS mediante relaciones comerciales por su suministro de armamento, extracciones petrolíferas y permitiendo el libre paso en la frontera de combatientes de la organización terrorista para lograr presionar a los kurdos desde el sur (Albentosa, 2018).

Consecuentemente, las relaciones entre Ankara y Washington comenzaron a sufrir un deterioro debido a sus intereses controvertidos en Siria, a pesar de que ambos países forman parte de la OTAN. No obstante, los atentados de ISIS en Turquía dieron lugar a un giro en su política. El permanente objetivo de Turquía de frenar las fuerzas paramilitares kurdas en Siria llevó al estado turco a desempeñar acciones militares de modo unilateral contra ISIS en el año 2017 a través de una operación conocida como el Escudo de Éufrates, cuyo objetivo era el de evitar la presencia kurda alrededor de su frontera sureste (BBC,2019).

Además, en 2018 y 2019 se produjeron otras dos acciones militares de modo directo contra YPG, contando con la autorización de Estados Unidos, tras la retirada de sus tropas que habían estado adiestrando a dichas milicias. Estas acciones, que pueden ser consideradas un claro acierto en términos estratégicos para Turquía, le permitió establecer una franja de seguridad en las inmediaciones de su frontera, evitar un corredor sur controlado por los kurdos del YPG y una propagación del conflicto hacia territorio nacional turco (Sánchez, 2019). A su vez, dichas operaciones permitieron establecer un diálogo, directo de igual a igual, con grandes potencias como Rusia o EEUU en torno al conflicto sirio así como una continuación de su crecimiento como **potencia regional**. Este conflicto será analizado con mayor profundidad en el segundo capítulo.

#### **1.4 Conflicto de Nagorno-Karabaj**

Para continuar con este análisis del auge turco de la mano del neo-otomanismo, se ha de analizar el papel que ha jugado en el conflicto que surge a partir del Genocidio Armenio que

tuvo lugar al comienzo de la Primera Guerra Mundial, y que fue un conflicto que asentó las bases de la tensión latente en el Nagorno-Karabaj.

Como contexto, se ha de destacar que en 1915, en torno a dos millones de armenios ocupaban la región oriental del Imperio Otomano. Profesaban la religión cristiana y como otras minorías, no eran considerados ciudadanos de pleno derecho por parte de las autoridades otomanas que seguían la rigurosa ley islámica. De hecho, bajo el amparo de la Gran Guerra se arrestó y asesinó a políticos e intelectuales armenios incluyendo mujeres, niños y ancianos. El objetivo consistía en purgar al conjunto de población no musulmana que se hallaba en el imperio dando lugar al asesinato de cerca de millón y medio de ellos. Sin embargo, Turquía se opone a la idea de que dichas acciones sean tachada de genocidio, argumentando que se llevaron a cabo por razones de seguridad nacional en el marco de la guerra (Antaramián, 2016).

Tras la caída del Imperio Otomano, toda la etnia armenia restante, fundamentalmente establecida en la República de Armenia conservó una herida que ha dado lugar al resentimiento existente aún a día de hoy hacia el gobierno turco. Esto se ve reflejado en los ataques de la organización terrorista ASALA <sup>7</sup> en suelo turco a finales del siglo XX. Estos tomaron por objetivo el enviar un mensaje a la comunidad internacional solicitando el reconocimiento del genocidio armenio. Estos hechos junto con las políticas reformistas implantadas por Gorbachov en 1985 así como la posterior caída de la Unión Soviética dieron lugar al resurgimiento de un conflicto en la región del Nagorno-Karabaj. Esta región, perteneciente a Azerbaiyán (de religión musulmana), era ocupada fundamentalmente por cristianos armenios y constaba de un carácter autonómico. El gobierno armenio mostró su apoyo para tratar de lograr la independencia de la región y la posterior integración en el país. Consecuentemente, se produjo un conflicto armado que tuvo lugar hasta el alto al fuego de 1994 (Setián, 2020).

En esta situación conflictiva, la posición de Turquía fue la de mostrar apoyo a Azerbaiyán. Erdogan declaró que Turquía “se mantendría al lado de nuestro amigo y hermano Azerbaiyán”. Rusia aprovechó para actuar como árbitro y tratar de lograr una solución negociada que también favoreciese sus intereses. Bien es cierto, fue en la segunda

---

<sup>7</sup> Ejército Secreto Armenio para la Liberación de Armenia

guerra del Nagorno-Karabaj de 2020 cuando se produce el apoyo turco al gobierno de Azerbaiyán con clara determinación. Llevaron a cabo el envío de material militar, drones y oficiales para dirigir las operaciones. Esto hizo que Azerbaiyán contara con cierta superioridad militar y lograra la victoria recuperando las regiones controladas de facto por Armenia desde el año 1994 (Milosevich-Juaristi, 2023).

La reciente tercera guerra del Nagorno-Karabaj dió lugar a una nueva capitulación armenia y el conflicto existente en Ucrania hizo que cambiara la posición de Rusia perdiendo influencia en la región caucásica ante un auge del **neo-otomanismo** de Turquía. Se podría decir que la tercera guerra de Karabaj es un claro reflejo de que la participación internacional y fundamentalmente, la occidental ha fracasado (los líderes europeos y estadounidenses condenan la beligerancia de Azerbaiyán pero la UE necesita de este país para continuar diversificando los proveedores de hidrocarburos en el contexto generado por la guerra en Ucrania). Ahora, Armenia busca el apoyo de países como Francia al contar con una notable población de dicha nacionalidad frente a la presión de todos aquellos países que apoyan al lazo islámico. Sin embargo, el vacío de poder dejado por Rusia no ha pasado a ser ocupado por ninguna potencia occidental. Por ello, lo más probable es que Turquía cuente cada vez con un papel de mayor importancia.

Una vez más, un paso más cerca de convertirse en una potencia regional cuya influencia en los territorios de su entorno no hace más que crecer. Se ha logrado consolidar una pérdida de la influencia rusa en la región, y el auge de la “reimperialización” de Turquía.

### **1.5 Turquía, Grecia y Chipre**

La postura turca fuertemente movida por sus intereses nacionales también se ve reflejada en las tensiones existentes en torno a la isla de Chipre y las aguas en litigio con esta región. Se trata de un conflicto con marcados tintes étnicos. Por un lado, se halla la República Turca del Norte de Chipre, región de facto independiente pero unívocamente reconocida por Turquía, y por otro lado, la actual Chipre, con reconocimiento internacional. Existen bases militares británicas asentadas en ambos lugares (Gil, 2018).

En este sentido, Turquía es un país que no ha llegado a ratificar la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (Jímenez García-Carriazo, 2020). Dicho de otra

forma, no solo no reconoce Chipre sino que tampoco aquellas aguas colindantes que reclama amparada en el Derecho Internacional así como los yacimientos de gas que allí se encuentran. Bien es cierto, el interés del estado turco no solo se reduce a Chipre sino en que la extracción de dicho gas llegue a la Grecia continental (Baqués, 2022). Por ello, en el mar Egeo, Turquía no reconoce ZEE ni plataforma continental a las islas griegas<sup>8</sup>, de ahí que cuestione los tratados de Lausanne (1923) y de París (1947)<sup>9</sup> y no acepte estos espacios marítimos en la isla de Kastelorizo (en turco “Meis”). A las islas de Creta y Rodas, Turquía les aplica la misma consideración. Por este motivo, Grecia, respaldando al gobierno chipriota, pidió al Consejo Europeo que adoptará acciones en relación con Turquía para tratar el incumplimiento de sus obligaciones del Derecho Internacional, creando consecuentemente un nuevo incremento de las tensiones entre ambos países.

### *1.5.1 Tensiones en el Mediterráneo Oriental*

A partir de una entrevista con el Jefe del Área de Análisis Geopolítico de la División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa de la SEGENPOL, Ricardo Vadés Fernández, se podría afirmar que las relaciones entre Grecia, Chipre y Turquía se han visto tensionadas como consecuencia de la relación directa entre la búsqueda de gas y delimitación de espacios marítimos de soberanía, lo que a su vez ha afectado a la situación general de seguridad del Mediterráneo Oriental. Esto es así ya que los diferentes acuerdos entre Estados ribereños así como la delimitación del espacio marítimo que establece Turquía en el Mediterráneo oriental genera enormes controversias.

Por ello, han surgido dos grandes alineamientos estratégicos regionales: un primer grupo que incluye **Grecia, Chipre, Israel y Egipto** y un segundo alineamiento entre **Turquía y la autoproclamada República Turca del Norte de Chipre (RTNC)**. Francia se ha posicionado claramente a favor del primer grupo. A su vez, se ha formado una red de acuerdos bilaterales de delimitación de ZEE y plataformas continentales entre los estados ribereños que en ocasiones recogen intereses incompatibles.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Como punto de comparación, las islas Canarias generan plataforma continental y ZEE, hecho que no es cuestionado en las controversias que mantienen Portugal y Marruecos con España.

<sup>9</sup> Por el Tratado de Lausanne, los turcos cedían el control de numerosas islas a Grecia e Italia, y por el de París las islas que habían caído en manos de los italianos en la Segunda Guerra Mundial fueron incorporadas a Grecia

<sup>10</sup> El acuerdo Turquía/Libia de 2019 de delimitación de espacios marítimos, atenta contra los derechos de Grecia y Chipre que acababan de acordar con Israel la firma de un convenio para la construcción de un gasoducto entre

Consecuentemente, se podría afirmar que las zonas en litigio afectan actualmente a los acuerdos alcanzados en cuanto a ZEE entre Libia y Turquía, Grecia y Egipto, Turquía y la RTNC, Chipre e Israel, Chipre y Líbano, Chipre y Egipto así como el establecimiento de la plataforma continental y ZEE de Turquía y las islas griegas en el mar Egeo y el Mediterráneo. Todos estos conflictos regionales y disputas sobre la plataforma continental y la Zona Económica Exclusiva (ZEE) hipotecan la explotación del recurso. Se ha de hacer mención a un acuerdo entre Grecia, Israel y Chipre para construir el gasoducto submarino del Mediterráneo oriental (EastMed) hasta Grecia pasando por Creta y conectando con la red europea de gasoductos. Para ello, en 2019 se creó el *Eastern Mediterranean Gas Forum* (EMGF) para buscar soluciones al rompecabezas político y legal en la región. Hoy forman parte de la EMGF ocho países<sup>11</sup> (con la sonora ausencia de Turquía). La exclusión turca generó una reacción por parte de Ankara que dió comienzo a la “diplomacia de las cañoneras”<sup>12</sup> entre 2018 y 2020 (Tanchum, 2020). Turquía, excluido de este grupo, considera que el gasoducto EastMed requiere su aprobación al pasar por la ZEE establecida con el GAN libio y considera que no hay necesidad de construir un nuevo gasoducto porque existe el Gasoducto Transanatoliano cuya ruta consideran más económica y segura.

Bien es cierto, se podría afirmar que el detonante de las tensiones generadas en el Mediterráneo oriental en el verano de 2020 y de esa “diplomacia de cañoneras” fue la firma del **acuerdo bilateral entre Grecia y Egipto sobre ZEE** en respuesta al correspondiente firmado por **Turquía y el Gobierno de la Autoridad Nacional (GAN) de Libia** sobre la delimitación de la suya, este último denunciado por la UE. La creación de un espacio marítimo en forma de corredor constituido por la unión de las ZEE de Turquía y Libia se solapa con la de Creta, Rodas y la de Grecia y Egipto.

Tal y como se ha venido viendo, Turquía no reconoce a la República de Chipre y sí a la autoproclamada República Turca del Norte de Chipre (RTNC), por lo que considera que los espacios marítimos alrededor de la isla pertenecen en exclusividad a la RTNC. Esto justifica, además, que Turquía mantenga conversaciones con la Autoridad Palestina para establecer una ZEE en Gaza que afectaría directamente a Chipre y que Israel no reconoce.

---

Chipre y Grecia (el EastMed). Al acuerdo turcolibio le contestaron Grecia y Egipto en 2020 con su propio acuerdo de delimitación de espacios marítimos incompatible con las pretensiones turcas.

<sup>11</sup> Miembros: Chipre, Grecia, Palestina, Israel, Egipto, Francia, Italia y Jordania.

<sup>12</sup> Con el objetivo de proteger agresivamente sus fronteras y sus intereses marítimos por cualquier medio.

En consecuencia de todo lo anterior, existen grandes tensiones en torno al Mediterráneo Oriental. Además, EEUU y Rusia son dos actores cuyos intereses, como grandes productores mundiales de hidrocarburos, se ven directamente afectados. El primero, inicialmente apoyaba a Chipre aunque abogaba por un equilibrio de los recursos entre greco-chipriotas y turco-chipriotas. Sin embargo, recientemente se ha posicionado claramente frente a Turquía al catalogar a Chipre como “aliado clave” y decretar el fin del embargo de armas impuesto en 1987. Asimismo, ejerce de intermediario en una serie de diálogos para llegar a un acuerdo entre el Líbano<sup>13</sup> e Israel para comenzar discusiones sobre sus disputadas fronteras marítimas<sup>14</sup>. En cuanto a Rusia, mantiene un perfil discreto, está presente en la zona con buques militares, sigue de cerca la situación y se ha ofrecido a apoyar eventuales conversaciones entre los países implicados.

Ahora bien, en medio de todo esto, la principal preocupación de Turquía, movida una vez más por el neotomanismo, reside en la **pérdida de su carácter de corredor energético estratégico en el sur europeo** y la UE amenaza con la imposición de sanciones, respecto a las cuales, Turquía se muestra inflexible. Por su parte, España apuesta por la estabilidad en el Mediterráneo, la cohesión dentro la OTAN y la resolución pacífica de conflictos por lo que la crisis actual es una mala noticia, cuyos potenciales efectos desestabilizadores deberían neutralizarse mediante la negociación y el diálogo. De hecho, tal y como será analizado posteriormente, tiene intereses comerciales en la industria de defensa tanto con Grecia como Turquía.

### *1.5.2. Evolución en las relaciones greco-turcas*

La cruda realidad que se ha venido viendo parece llevar a la conclusión de que ni los intereses geopolíticos de Turquía y Grecia (entre otros) ni la sociedad grecochipriota está dispuesta a llegar al ineludible “happy medium” que necesitaría cualquier negociación de reunificación. Esto es relevante ya que son el **principal foco de inestabilidad** en la región del Mediterráneo Oriental.

Sin embargo, las claras victorias electorales de Mitsotakis y Erdogan en 2023, el envío de ayuda humanitaria a Turquía tras el terremoto de febrero de 2023 (claro ejemplo de

---

<sup>13</sup> Líbano no tiene solo pendiente su delimitación marítima de la frontera con Israel sino también con Siria.

<sup>14</sup> La UNIFIL ha cooperado con las partes en delimitar con claridad la frontera terrestre, trazando la llamada “Blue Line”, pero han quedado pendientes algunos contenciosos territoriales y no se llevó a cabo ninguna negociación con vistas a delimitar las respectivas ZEE.

lo que se ha llamado la “diplomacia de desastres”), la cercanía a los conflictos abiertos en Ucrania y Gaza (Grecia se mantiene en las posiciones europeas de apoyo incondicional a Ucrania y de petición de contención de la legítima respuesta de Israel, mientras que Turquía (de mayoría musulmana y con acuerdos comerciales con Rusia y Qatar) sostiene una postura pragmática, pretendiendo mediar en la guerra en Ucrania y siendo muy crítico con la actuación de Israel), la necesidad de dar una respuesta coordinada al control de los flujos migratorios y la contención del terrorismo yihadista, han comenzado a generar un ambiente de buena sintonía en las relaciones entre Grecia y Turquía.

En la antes mencionada entrevista con el CN Ricardo Vadés Fernández, se alcanzó la conclusión de que ambas partes, en una estrategia pragmática, parecen estar de acuerdo en mantener el *statu-quo* actual, buscando puntos de encuentro, sin malgastar esfuerzos ni recursos en disputas que les distraerían de sus prioridades actuales. Grecia en su camino hacia la recuperación económica; Turquía más preocupada por los conflictos en el Mar Negro, Oriente Medio y Asia Central. La firma de la “*Declaración de Atenas sobre las Relaciones de Amistad y Buena Vecindad*”, en diciembre de 2023 en la V reunión del *Consejo de Cooperación de Alto Nivel*, dió lugar a nuevos aires a las relaciones greco-turcas. Los acuerdos alcanzados pueden significar el comienzo de unas relaciones bilaterales de diplomacia de bajo nivel, no focalizadas en la confrontación y que fomenten la confianza mutua.

Sin embargo, el esfuerzo por conseguir que el mar Egeo sea un espacio sin disputas territoriales ni marítimas no ha dado todavía resultados duraderos. Todas las iniciativas no han sido más que buenas intenciones para ir acomodando coyunturalmente las demandas de ambas partes. La convergencia en seguridad y defensa, como miembros de la OTAN, tampoco ha impedido las fricciones diplomáticas: militarización de las islas, violaciones del espacio aéreo, infiltraciones de servicios secretos, incendios forestales intencionados, exploración de hidrocarburos, etc.

Pese a todo, la estabilidad gubernamental interna de Atenas y Ankara favorece que no sea rentable, en términos políticos, reavivar tradicionales tensiones entre ambos países. Consecuentemente, tanto el Primer Ministro griego Kyriakos Mitsotakis como el Presidente turco Recep Tayyip Erdogan, reelegidos en 2023, **parecen no necesitar una política exterior de confrontación en clave interna**, que movilice a los ciudadanos en su beneficio.

## 1.6 Consolidación del neotomanismo en carácter de potencia regional

A modo de conclusión de este primer capítulo, echando la vista atrás, se puede afirmar que durante la Guerra fría, la política exterior turca se orientó fundamentalmente hacia la integración en las estructuras occidentales: Turquía se adhirió al Consejo de Europa en 1949, a la OCDE en 1948 y a la OTAN en 1952. No obstante, tal y como se ha venido viendo, la política exterior de Turquía ha dado paso a estar orientada hacia su entorno geopolítico: Europa, Balcanes, el Cáucaso y Oriente Medio, determinada por sus vecinos y por regiones muy inestables y en transformación. Con la llegada del AKP y Erdogan se marca un antes y un después inicialmente caracterizado por el uso del soft power y la búsqueda de “cero problemas con los vecinos” hasta un neo-otomanismo marcado por un fuerte intervencionismo militar y fomento de sus intereses nacionales estratégicos y energéticos en dicho entorno geopolítico con el objetivo de consolidarse como una auténtica potencia regional.

## 2. LAS RELACIONES DIPLOMÁTICO-MILITARES DE LA ACTUAL TURQUÍA; LA LÓGICA DE LA CONTRADICCIÓN

En esta segunda parte del presente trabajo, se ha de partir de la analizada evolución de Turquía hasta comenzar a adoptar el mencionado papel activo en el desempeño de sus relaciones diplomático-militares.

Concretamente, eventos como las guerras en Siria y Ucrania han dado lugar a un incremento en el interés por la diplomacia turca capaz de negociar con Rusia mientras está en guerra con ella así como enfrentarse a sus aliados manteniendo la alianza. Esto se trata de una auténtica capacidad diplomática marcada a su vez por la prevalencia del interés nacional nutrido por la tradición bizantina. Turquía mantiene cierta nostalgia de grandeza con una política exterior especialmente centrada en sus antiguos dominios. Además, esta se articula a través de una eficaz integración de los **aspectos militares y diplomáticos** (Macedo Rizo,2024). Por tanto, parece que la diplomacia turca se basa en una férrea independencia frente a amigos y enemigos, caracterizándose por el diálogo y cooperación con adversarios así como por la confrontación con aquellos con los que tiene alianzas (Garcia-Sauco, 2023).

Es decir, existe una clara focalización por el interés nacional turco. Esto ha permitido que la diplomacia de dicho estado sea predecible en tanto y cuanto ante cualquier evento, ya

sea interno o internacional. Se puede afirmar que la **soberanía política**, la **identidad turca** así como la **integridad territorial** no admiten excepción alguna ya se trate de aliados o adversarios.

## **2.1 Simbiosis entre la diplomacia política y militar y auge del autoritarismo de Erdogan**

Tomando en consideración lo anterior, cabría apreciar una simbiosis entre la diplomacia política y militar (García-Saucó, 2023). La dimensión militar es una pieza clave de la diplomacia turca y está directamente vinculada con cuestiones de seguridad y defensa en sus ámbitos estratégicos de interés. Tal y como se ha venido viendo, esta simbiosis entre una diplomacia y un ejército fuerte, es decir, en sus capacidades diplomáticas y militares posibilita que el estado turco pueda manejar situaciones como los conflictos de Nagorno Karabaj, Irak, Libia, Ucrania o Siria sin mermar su capacidad negociadora con estados como Rusia.

En este sentido, se ha de destacar como en el año 2016, se produce un intento de golpe de estado contra el presidente Erdoğan que marcó un antes y un después. Se trata del momento en el que Ankara se siente abandonado por las capitales europeas e incluso acusa a EEUU de haber estado implicado en la articulación del mismo. A su vez, dicho golpe tuvo notables efectos sobre la política exterior del país dando lugar a un enorme giro ideológico y creciente autoritarismo. En primer lugar, se pasó de un régimen político parlamentario a otro presidencial afectando de manera notoria a las fuerzas políticas de la oposición, entre ellas, el prokurdo Partido Republicano del Pueblo (CHP) por acusaciones de apoyo al terrorismo. Además, se otorgaron a Erdogan grandes poderes ejecutivos permitiendo tomar decisiones de forma más rápida y eficaz. Consecuentemente, la situación internacional pues, comenzaba a parecer propicia para un gobierno turco con aspiraciones a una mayor cuota influencia internacional así como poder relativo.

## **2.2 Relaciones ruso-turcas**

Ahora bien, para entender la diplomacia turca y el giro producido, se ha de analizar su **relación con Rusia** considerando los conflictos de Siria y Ucrania así como las divergencias con EEUU y la OTAN. Resulta conveniente comenzar diciendo que desde la perspectiva turca, era la ideología comunista y no el estado ruso en sí mismo, el enemigo de Occidente. Para su diplomacia, consideran que Rusia se trata de un competidor geoestratégico con quien

deben enfrentarse y colaborar, incluso de forma simultánea, según su interés nacional. Dicho de otra forma, el estado turco va ajustando los niveles de cooperación y enfrentamiento según corresponda.

A modo de contexto, cabe destacar como desde el fin de la Guerra Fría, las relaciones entre Turquía y Rusia han oscilado desde la competencia geopolítica hacia una cooperación interesada que ha permitido que, incluso con importantes desacuerdos, ambas potencias hayan seguido estrategias paralelas de cooperación que les han acabado proporcionado beneficios mutuos. Un claro ejemplo de ello sería el caso de la central nuclear de Akkuyu, una construcción faraónica financiada por una empresa rusa en suelo turco, que se inauguró en plena invasión de Ucrania en 2023 y que está previsto que en 2026 proporcione el 10 % del consumo eléctrico de toda Turquía (Burgue, 2023).

A su vez, se ha de mencionar que durante la Primavera Árabe, Turquía llevó a cabo un cambio radical en sus alianzas en Oriente Medio. El Modelo Turco buscaba liderar las aspiraciones democráticas de la juventud islámica (Rizo,2024) . La búsqueda de dicho liderazgo le llevó al enfrentamiento con Rusia. Bien es cierto, el mayor choque con Rusia tuvo lugar cuando en 2015 el estado turco abatió un avión militar ruso.

Esto generó importantes sanciones por parte de Rusia pero que Turquía supo gestionar reparando sus relaciones e incluso intensificando su cooperación. Es en este momento cuando ambos países acuerdan la compraventa del sistema ruso s-400. Esto se ha de tener en cuenta ya que desde la Guerra del Golfo (1990), Turquía había insistido en contar con el sistema Patriot americano. Sin embargo, EEUU se negó a compartir tecnología sensible con Turquía y se limitó a ofrecer el sistema AWACS. Por ello, Turquía intentó conseguir dichos medios de China y finalmente acaba adquiriendo el sistema ruso. Fue dicha adquisición del S-400 lo que logró subsanar las relaciones entre estos dos países. De esta forma, Turquía daba comienzo a una importante **diplomacia de defensa**. Se ha de considerar que mientras tanto, la guerra en Siria continuaba y Turquía y Rusia se hallaban en bandos enfrentados por lo que deciden iniciar un período de cooperación militar para así poder generar un eficaz entendimiento con Rusia dentro de su política diplomática. Se estaba llevando a cabo una cooperación militar y un enfrentamiento diplomático.

Esta dinámica de enfrentamiento y colaboración dentro de la diplomacia turca también puede verse reflejada en las postura adoptada por Turquía en la guerra de Ucrania

tratando de “mantener un pie en cada campo” (Edwards, 2023). Atendiendo a los Acuerdos de Montreux, decide cerrar de inmediato los estrechos y evitar el paso de los buques de guerra rusos. A su vez, decide cerrar el espacio aéreo a vuelos militares rusos, prohibir los sobrevuelos no comerciales entre Rusia y Siria (debido a que Rusia contaba con bases militares en estos espacios), y comenzar a ofrecer armamento y equipos defensivos a Ucrania. En este sentido, cabe destacar el papel que jugaron los drones Bayraktar TB2 en la primera fase del conflicto así como el Kizilelma. De manera simultánea a estas actuaciones, Turquía se negó a sancionar a Rusia ni a su economía ni a sus dirigentes. Dicho de otra manera, dejaba abierta una puerta de diálogo con Moscú.

Por otro lado, en relación con la crisis mundial de alimentos (Naciones Unidas, 2022) generada por las actuaciones rusas para impedir la exportación de millones de toneladas de cereales ucranianos, se ha de destacar el papel de Turquía como intermediario entre Rusia y Ucrania y el proceso de negociación con el primero . Lograron llegar a un acuerdo consistente en que mientras continuase la guerra quedaba garantizado la exportación de cereales y otros alimentos bajo la vigilancia de funcionarios de la ONU, Turquía, Ucrania y Rusia. Consecuentemente, cabe resaltar cómo la diplomacia turca había logrado de esta forma un acuerdo<sup>15</sup> que sobrepasaba el enfrentamiento militar vigente entre los principales signatarios.

El resultado de todo lo anterior es que Rusia y Turquía pueden llegar a acuerdos en el mar negro para la exportación de granos y, al mismo tiempo, ser rivales geopolíticos en regiones vecinas. Se puede afirmar que el Mediterráneo oriental, la región del mar Negro y el Cáucaso meridional son las zonas donde los intereses rusos y turcos más intensamente convergen y compiten. Asimismo, Siria sería el campo de pruebas por antonomasia de esta competición, ya que tal y como se ha visto, se trata de un conflicto en el que los dos países respaldan a bandos opuestos. Rusia apoya al gobierno del presidente Assad, mientras que Turquía ha ocupado una franja fronteriza del norte del país, a lo que se opone el gobierno de Damasco. Lo mismo ocurre en el conflicto de Libia, donde ambas potencias apoyan a contendientes opuestos; Rusia apoya al general Khalifa Hafter y a la Cámara de Representantes de Tobruk que domina la región oriental de la Cirenaica, mientras Turquía lo

---

<sup>15</sup> Dicho acuerdo permitió la exportación de 24 millones de toneladas de cereales en más de 1.600 viajes de buques mercantes.

hace con el gobierno de unidad nacional del presidente Dbeibah que controla la Tripolitania, incluyendo la capital Trípoli.

Bien es cierto, en cualquier caso el gobierno turco es consciente de los riesgos a los que pueden dar lugar unas relaciones polarizadas con Rusia, en un contexto en el que la cuestión kurda y la división entre islamistas y laicos plantean importantes obstáculos para la realización del potencial estratégico de Turquía y suponen un serio inconveniente para sus analizadas aspiraciones de convertirse en la potencia regional dominante.

Por otro lado, la victoria de Azerbaiyán en la reciente guerra de Nagorno-Karabaj de 2023, en gran medida gracias al apoyo de Turquía, probablemente no hubiera sido posible antes de la guerra de Ucrania. Esto es así debido a que Rusia nunca hubiera consentido una penetración turca tan agresiva en un territorio que siempre ha considerado bajo su influencia y donde, hasta la guerra de Ucrania, se había mostrado ferozmente hostil ante cualquier intento de penetración de potencias vecinas. Por ende, la guerra en Ucrania está generando una pasividad rusa que estaría favoreciendo las intenciones turcas de buscar un papel más importante en el Cáucaso y Asia Central, estableciendo relaciones más estrechas con los Estados formados por pueblos túrquicos, sobre lo que Ankara tiene cierta ascendencia consecuencia de unos orígenes comunes y que dan lugar al reiterado neo-otomanismo (Fuente Cobo, 2024).

Ahora bien ni Rusia ni Turquía tienen interés en que la competición alcance niveles peligrosos. Para ello, ambos países han desarrollado un sistema de control de daños basado en el aislamiento de las cuestiones conflictivas, el diálogo de alto nivel y el mantenimiento de esa cooperación. Tal y como se ha podido ver, no sólo en el pasado, sino también en el presente, los dos países tienen directos conflictos y/o choques de intereses sobre diversas cuestiones geopolíticas, y sin embargo pueden mantener simultáneamente la cooperación.

En este sentido, se observa una continuidad histórica marcada por la coexistencia simultánea de conflictos y colaboración en las relaciones turco-rusas. Los últimos 100 años demuestran que ambos países no han sido ni aliados permanentes ni enemigos constantes. Por lo tanto, ni los enfrentamientos ocurridos el pasado año ni los conflictos de años anteriores han generado un cambio de eje, del mismo modo que la cooperación sostenida, que se profundiza con el tiempo, no ha acercado a Turquía (Çağatay Güler, 2024)

## 2.3 Las relaciones de Turquía con Occidente, con un enfoque en Estados Unidos

Ahora bien, para continuar analizando la diplomacia turca también se deben analizar las relaciones con la OTAN y EEUU. Es decir, sus relaciones con Occidente.

Todo comienza con el acercamiento a Occidente encabezado por Atatürk, lo cual explica que Turquía se convirtiese en un pilar fundamental de la estrategia occidental en la región durante la Guerra Fría y su entrada en la OTAN en 1952. Sin embargo, la caída de la URSS y el fin de la amenaza comunista dieron lugar a un nuevo paradigma internacional, caracterizado por la aparición de gobiernos y partidos islámicos. En este contexto, Turquía adoptó un enfoque más intervencionista tanto en su política nacional como internacional, transformando su papel en la región, tal como se analizó en el Capítulo I.

Por otro lado, en 2003, a pesar de haber luchado con EEUU en la Primera Guerra del Golfo contra Sadam Husein, Turquía decidió no autorizar el paso por territorio turco por parte de tropas americanas hacia Iraq. A diferencia de Irán, este se trataba de un estado cuyo régimen era secular y que consideraba el islamismo político como enemigo. Los intereses turcos en dicha región chocaban con el unilateralismo norteamericano. Fue en la Primavera Árabe cuando se produjo el mayor giro en la diplomacia turca hacia Oriente **dejando Occidente en un segundo plano**. A partir de este momento, las relaciones con Occidente girarán en torno a tres criterios básicos: la integridad territorial, la prioridad del interés nacional así como el respeto a los intereses, derechos y dignidad de Turquía.

A su vez, resulta evidente que circunstancias como la estrategia turca en el conflicto sirio, su acercamiento a Rusia al adquirir el sistema antiaéreo S-400 así como su deseo de proyección como potencia regional en el Mediterráneo Oriental han llevado a una constante fricción entre Ankara y la Alianza (OTAN). Bien es cierto, dicha organización no está en condiciones de prescindir de Turquía al considerar su importante papel en la lucha contra el terrorismo, la gestión de los movimientos de refugiados, su posición de puente entre Oriente y Occidente y el hecho de que vería mermadas sus capacidades militares de defensa (Martos, 2024).

### *2.3.1 Distanciamiento de Occidente (EEUU) + autonomía en su política exterior*

El principal foco de controversia para los occidentales es la mejora sustancial en las relaciones entre Turquía y Rusia. Dicha relación ya ha sido analizada pero se han de

mencionar también una serie de eventos que llevaron a Turquía a distanciarse del continente europeo. Entre ellos, la tibia reacción de los gobiernos occidentales ante el golpe de estado de 2016, las negativa antes las constantes solicitudes de extradición de los seguidores de Fetulah Gülen<sup>16</sup> refugiados en la UE y EEUU; las reticencias de Grecia a extraditar a los militares refugiados tras el golpe de estado; así como las continuas condenas de la Comisión Europea hacia la política interna de Turquía, y, sobre todo, el reiterado sueño truncado de la adhesión de Turquía a la Unión.

Todo ello, entre muchas otras cosas, ha hecho que Turquía redefina su diplomacia y comience a perseguir únicamente sus propios intereses. Para satisfacerlos, va alternando y basculando entre la ayuda de la OTAN y la ayuda de Rusia.

Recientemente, en 2023, se podría decir que Turquía continuó con su política de fortalecer su autonomía estratégica, reduciendo la dependencia de potencias externas, incluidos Estados Unidos. En este marco, la relación entre estos dos estados, al igual que en años anteriores, se caracterizó por una mezcla de **divergencias** notables y una **cooperación** continua en áreas clave. De hecho, este pragmatismo es un tema constante en sus relaciones bilaterales y siguió definiendo su dinámica en 2023. De esta forma, en junio de 2023, el Asesor de Seguridad Nacional, Jake Sullivan, reconoció durante una entrevista en CNN la trayectoria **independiente** de política exterior de Turquía y las posibilidades de cooperación entre ambos estados, especialmente en lo relacionado con los aviones de combate F-16 (analizado en el siguiente capítulo).

Por tanto, durante este periodo, varios asuntos clave influyeron significativamente en las relaciones bilaterales entre Turquía y EEUU. Entre ellos se incluyen las discusiones sobre la compra de los F-16, la expansión de la OTAN con la incorporación de Finlandia y Suecia, y la postura de Estados Unidos hacia el PKK. A pesar de la colaboración productiva y positiva entre los presidentes y los ministros de relaciones exteriores de ambos países, es crucial señalar que el antagonismo persistente por parte del Congreso estadounidense hacia Turquía continuó durante 2023 y 2024, lo que afectó negativamente diversos aspectos de las relaciones bilaterales.

---

<sup>16</sup> El "Movimiento Gülenista" (o Hizmet, "Servicio" en español, como se le conoce en Turquía) se trata de una ideología conservadora en lo social y liberal en lo económico que defiende una sociedad civil, el libre mercado, y el diálogo entre religiones. Se fundamenta en forjar un nuevo lugar para el islam dentro de una sociedad turca moderna. Su líder falleció el pasado 20 de octubre de 2024.

A su vez, otro aspecto que ha generado enfrentamiento entre Turquía y EEUU ha sido la guerra de Ucrania. Se han de destacar la negación por parte de Turquía a participar en las sanciones en contra del Kremlin así como la continuidad del tráfico comercial con el petróleo y gas rusos. Además, se ha de añadir la entrada en Turquía de personalidades políticas y económicas rusas y su estancia allí así como la negativa turca a transferir a Ucrania el sistema S-400 para poder llevar a cabo su defensa frente a Rusia. De forma menos tensa que en Siria, se puede afirmar que en este asunto se ha mantenido una diplomacia contraria a la estadounidense con quien a su vez sigue activamente cooperando para evitar la ocupación y anexión de territorios por parte del estado ruso. Es decir, Turquía ha configurado su política exterior de la siguiente forma: cooperación militar y oposición diplomática con respecto a Washington (Jones, 2023) y a su vez, enfrentamiento militar y cooperación diplomática con Rusia.

Además, el reciente conflicto entre Palestina e Israel, que comenzó el 7 de octubre de 2023, también se ha convertido en un factor crítico. Este conflicto ha impactado particularmente en las relaciones entre estos dos estados debido a sus posiciones contrastantes. Por otro lado, el Mediterráneo Oriental sigue siendo un punto de fricción, particularmente por la llegada de buques navales estadounidenses, como el *USS San Juan* y el *USS Arleigh Burke*, a un puerto de la Administración Grecochipriota (GCA), y la suspensión de un embargo militar estadounidense contra dicha administración. Desde la perspectiva turca, estas acciones fueron consideradas sesgadas y desestabilizadoras, señalando que podrían obstaculizar una solución justa y sostenible en Chipre.

### *2.3.2. El conflicto sirio*

En materia del conflicto sirio, se ha de destacar cómo durante años, Estados Unidos ha brindado respaldo financiero y estratégico al YPG, la extensión siria del PKK y un elemento importante de las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF). Este apoyo ha sido consistentemente visto por Turquía como una preocupación crítica ya que representa una amenaza directa y sustancial para su seguridad nacional.

En 2023, el Departamento de Defensa de Estados Unidos destinó 398 millones de dólares en su Solicitud de Presupuesto para el Año Fiscal 2024 al Fondo de Entrenamiento y Equipamiento contra el ISIS (CTEF), de los cuales 156 millones estaban destinados a grupos clasificados como Grupos y Personas Sirios Verificados (VSGI), incluyendo al YPG/PKK.

Aunque esta cantidad representa una disminución respecto al año fiscal anterior, cuando se asignaron 542 millones de dólares, con 184 millones para el VSGL, sigue siendo una fuente de tensión importante (Shkurti Özdemir, 2024).

En marzo de 2023, el presidente del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, Mark Milley, visitó la región ocupada por el PKK/YPG en el noreste de Siria, lo que agravó las tensiones con Turquía. Una semana después, el comandante del CENTCOM, el general Michael Erik Kurilla, también visitó la región, reuniéndose con fuerzas estadounidenses y líderes de las SDF, lo que aumentó aún más las preocupaciones de seguridad de dicho Estado.

A su vez, otra medida de la Administración Biden que afectó negativamente las relaciones bilaterales ocurrió el 14 de octubre de 2023, cuando el presidente Biden renovó la "Emergencia Nacional respecto a la situación en Siria". Este decreto ejecutivo afirmaba que las acciones militares de Turquía en el noreste de Siria obstaculizan la derrota del ISIS, ponen en peligro a los civiles y amenazan la seguridad regional y de Estados Unidos. Dicho apoyo norteamericano al YPG que incluía adiestramiento y entrega de armas llevó a que Turquía incrementase su actividad bélica y comenzase un **enfrentamiento diplomático** con Washington teniendo como objetivo llevar sus operaciones militares a territorio sirio.

Por último, otro evento significativo ocurrió ese mismo mes, cuando Estados Unidos derribó un dron turco, calificándolo de "amenaza" para sus fuerzas en Siria. Este incidente coincidió con operaciones turcas contra objetivos del PKK/YPG, tras un atentado suicida reivindicado por el PKK en Ankara. Aunque Turquía reaccionó de manera moderada, el presidente Erdoğan enfatizó que este incidente queda firmemente grabado en la memoria de la nación y que se tomarán las medidas oportunas en el momento adecuado.

Recientemente, la cuestión siria se ha reactivado con el grupo yihadista Hayat Tahrir al-Sham que ha puesto fin al régimen de Asad (Mourenza, 2024). Aunque Ankara niega haber participado en dicha ofensiva al no apoyar oficialmente al HTS, e incluso catalogarla de organización terrorista, sí ha respaldado a varias milicias del norte de Siria que tomaron parte en la operación. El propio Erdogan, señalaba en una reunión del AKP: "A partir de ahora, no podemos permitir que Siria quede dividida otra vez. No podemos consentir que el territorio del país se conviertan de nuevo en una zona de conflicto. Si Dios quiere, organizaciones terroristas como Estado Islámico y el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) en otras partes del país serán aplastadas cuanto antes." De esta forma,

Turquía pretende jugar un papel clave en la reconstrucción del país. Por todo ello, ha reiterado una vez más sus críticas a Estados Unidos por apoyar a las Fuerzas Democráticas Sirias y a los Kurdos.

En conclusión, analizando todo lo anterior, se podría reiterar que la diplomacia de Turquía parte de su defensa del **interés nacional**. Esto lo lleva a cabo con una misma determinación frente a amigos que frente a enemigos. A su vez, se puede hablar de una articulación perfecta de los criterios militares y de los criterios diplomáticos que permiten otorgar una gran eficacia y coherencia a la política exterior de Turquía. Consta de una enorme flexibilidad que le permite sostener altos niveles de exigencia con sus aliados así como gestionar a su vez, situaciones de confrontación y diálogo con enemigos.

#### **2.4 Patria Azul, Recursos Energéticos y la Conexión con la Unión Europea**

El objetivo turco de satisfacer sus intereses nacionales también se persigue a través de esta doctrina. Busca “lograr el control y la consolidación de Turquía en los tres mares que lo rodean, impartir su influencia regional e internacional y permitirle fuentes de energía, lo que permitirá apoyar su crecimiento económico y demográfico sin dependencia en otros países” (Pinko, 2020). También es conocida como “Mavi Vatan” y fue formulada por el almirante Gürdeniz en 2006. Dicha doctrina supone un revisionismo turco del derecho marítimo internacional de acuerdo con sus intereses geopolíticos estableciendo un marco jurídico que dicte las normas para el desarrollo de su expansionismo marítimo sin atender a posibles agravios que estas acciones puedan causar como el caso de Chipre o Grecia.

Un claro reflejo de esta doctrina es el anteriormente mencionado apoyo de Turquía a GNA en la disputa por el poder en Libia a través del cual se entregaba de facto a Turquía el control de las aguas territoriales libias estableciendo un corredor marítimo para Ankara en el este del Mar Mediterráneo. Esto fue un elemento fundamental en términos de tráfico marítimo así como por las estratégicas reservas de gas natural. Se trata de una zona de paso de varios gasoductos que llevan a cabo el abastecimiento a favor de Europa. Esto deja en evidencia el objetivo de Ankara de conseguir el control marítimo del Mediterráneo Este y todas las zonas adyacentes para así lograr una independencia económica y energética.

En este sentido, se han de destacar las palabras del padre de la doctrina “Patria Azul”:  
“Turquía no necesita ningún aliado para proteger la Patria. La Patria es la Patria. Nuestra plataforma continental es nuestra patria y tenemos que protegerla”.

#### *2.4.1 Intereses energéticos*

En una segunda entrevista con el Jefe del Área de Análisis Geopolítico de la División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa de la SEGENPOL, Ricardo Vadés Fernández, se expuso la importancia de los intereses energéticos en la delimitación de la política exterior y diplomacia de Turquía.

El mencionado deseo turco de convertirse en el el **hub energético** que suministre a Europa se ha visto incrementado a partir de la guerra en Ucrania ya que esta ha producido una subida en el precio del gas haciendo más atractiva la inversión en los yacimientos de gas del Mediterráneo Oriental. Además, la invasión ha hecho que Europa ponga como objetivo estratégico la reducción de la dependencia de Rusia. Los más relevantes, que además tienen el potencial de cubrir parte de las necesidades de la UE, están en las aguas de Israel (Tamar y Leviathan); en Egipto (el gigante Zohr) y en Chipre (Afrodita, Calypso y Glaucus). Los distintos países de la región ven en estos yacimientos la posibilidad de incrementar la riqueza nacional, reducir su dependencia energética y aumentar su influencia en Europa. Pero antes tendrán que encontrar modos, económica y políticamente, viables de explotar y enviar el gas a Europa.

En este sentido, se ha de destacar que Turquía está bien situada como centro de transporte en la región. Ankara consume unos 50.000 millones de m<sup>3</sup> de gas al año e importa la mayoría a través de gasoductos de Rusia, Irán y Azerbaiyán. Estos incluyen el denominado TurkStream (Turkish Stream), que transporta gas de Rusia a Turquía a través del Mar Negro, en funcionamiento desde 2018, y el Transanatolio (TANAP), que lleva gas de Azerbaiyán a Europa y opera desde 2019 (Macedo, 2023) . A estos se suman el gasoducto persa que trae gas desde Irán, y el corredor Catar-Turquía que transporta gas licuado desde Doha hasta Bulgaria. Asimismo, la condición de hub gasífero se ha visto fortalecida por el descubrimiento en 2020 del “mayor yacimiento de gas de su historia” (DW, 2020) en el Mar Negro, lo que podría garantizar su autosuficiencia e incluso convertir a Turquía en exportador de gas. Por ende, más allá del lazo religioso que une a Turquía con países como Azerbaiyán

en el conflicto del Nagorno-Karabaj, existen además importantes intereses energéticos. Asimismo, esta dependencia hace que no quiera renunciar a beneficiarse de los yacimientos chipriotas y lo hace bajo la defensa de los derechos de una pretendida “república Turca del Norte de Chipre” tal y como fue analizado en el primer capítulo.

Ankara suele recurrir a las políticas de presión y escalada ante las presiones occidentales que tensan el panorama geoestratégico de la región y alejan la aspiración turca de convertirse en el hub energético que suministre a Europa desde el Mediterráneo Oriental. Este es un escenario que convendría a Rusia, dado que Moscú seguiría condicionando la política energética turca con lo que tendría una influencia indirecta en la pretendida “independencia” energética europea respecto al gas ruso.

En un escenario de conflicto en Ucrania dilatado en el tiempo, es muy previsible que Turquía quiera llevar una política exterior independiente y mantener todas sus opciones abiertas tanto con Occidente como con el Este (no olvidemos que Erdogan condenó a Rusia por la ocupación de Crimea, pero no secunda la política occidental de sanciones y al mismo tiempo se ofrece como mediador en el conflicto). Aquí se puede ver reflejada una vez más la emergente diplomacia turca asentada sobre sus intereses nacionales y en sus capacidades de negociación tanto con aliados como enemigos. Su **lógica de la contradicción**.

Por todo ello, es evidente que Turquía desempeña un papel crucial para la Unión Europea. Aunque Bruselas no ha consolidado la incorporación de Turquía a la organización, necesita mantener una relación funcional con Ankara para poder defender de un modo solvente sus intereses en materia de inmigración, energía, extremismo y violencia en Oriente Medio, intereses que en muchas ocasiones coinciden y/o se solapan con los de Turquía. La UE tendrá que encontrar los puentes de encuentro entre los coincidentes intereses entre la Unión y Ankara. En esta línea, los países europeos que no tienen intereses energéticos, estratégicos o políticos en la zona están en una situación privilegiada para el diseño de estos puentes dirigidos a colmar un vacío relacional, so pena que otros actores internacionales, especialmente Rusia, se involucren en el diseño de su propio escenario en la región.

## **2.5. Relaciones turco-africanas**

Por último, para terminar de entender la actualidad de la diplomacia turca, se han de destacar las relaciones turco-africanas. En palabras del Ministro de Asuntos Exteriores, “las

relaciones con África constituyen uno de los objetivos clave de la política exterior de Turquía”. Siguiendo esta línea, Ankara ha incrementado notablemente su presencia diplomática en África en la última década. En 2009 tan solo había 12 embajadas turcas en el continente, cifra que aumentó a 44 en 2022<sup>17</sup>. A su vez, Erdoğan ha visitado 31 países africanos<sup>18</sup> hasta el momento, incluido su mandato como Primer Ministro. Los países africanos mostraron su agradecimiento mediante el establecimiento de 38 embajadas en Ankara cuando en 2008 tan solo contaban con 10.

Constituida sobre una base histórica, desde Turquía se habla de “soluciones africanas para los problemas africanos” y para ello, se han establecido relaciones humanitarias, políticas, económicas y culturales a nivel bilateral, regional, continental y global. Esta acción exterior se caracteriza por el empleo de múltiples elementos de poder “blando” siendo ejemplos de ello los programas de educación, la inversión en infraestructura, la expansión de empresas turcas así como la cooperación con las fuerzas armadas y las ventas llevadas a cabo por la industria de defensa (Martinez, 2023). En este sentido, cabe destacar a **Nigeria**. Turquía y este país mantienen una estrecha relación desde su fundación en 1960 y se considera como su mayor exportador de armamento.

Son muchas las amenazas que sufre Nigeria, destacando entre ellas a los grupos yihadistas como Boko Haram así como los rebeldes del delta del Níger y los piratas del Golfo de Guinea, las que han sido aprovechadas por las mayores empresas de defensa turcas<sup>19</sup>.

Además, se ha de destacar el proceso de la Política de Asociación con África que es fruto de un entendimiento integrado que da lugar a actividades del sector privado, de instituciones públicas, organizaciones de ayuda humanitaria y organizaciones no gubernamentales destinadas a contribuir a la paz en el continente africano, la estabilidad, el desarrollo económico y social y el asentamiento de las relaciones turco-africanas sobre la

---

<sup>17</sup>Además de las embajadas, se ha de hacer mención a la ayuda efectuada por instituciones como la Agencia Turca de Cooperación y Coordinación (TIKA), la Presidencia de Gestión de Desastres y Emergencias (AFAD), el Instituto Yunus Emre, la Fundación Turca Maarif, la Fundación Religiosa Turca, la Agencia Anadolu y Turkish Airlines (THY).

<sup>18</sup> Angola, Argelia, Chad, República Democrática del Congo, Djibouti, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Marruecos, Costa de Marfil, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Kenia, Libia, Madagascar, Malí, Egipto, Mauritania, Mozambique, Níger, Nigeria, República de Sudáfrica, Senegal, Somalia, Sudán, Tanzania, Togo, Túnez, Uganda y Zambia.

<sup>19</sup> La fuerza aérea adquirió 6 helicópteros de ataque TAI T-129 por un valor de 45 millones de dólares. Además, según Shepard Media a lo largo del 2023, se adquirieron 24 drones armados Bayraktar TB2 junto con dos estaciones de control terrestres. También se han efectuado importantes adquisiciones por parte de la marina nigeriana; dos patrulleros oceánicos tipo OPV 76, una patrullera de 57 metros de la clase Tuzla.

base de asociación igualitaria y beneficio mutuo (Ministerio de Asuntos Exteriores de Turquía, 2022). Desde el punto de vista económico, el volumen comercial con el continente africano pasó de 5.400 millones de dólares en 2003 a 34.500 millones de dólares en 2021.<sup>20</sup>

En conclusión, la creciente relación entre Turquía y África refleja un enfoque pragmático que combina elementos humanitarios, económicos y militares, integrados bajo la lógica de maximizar los intereses nacionales de Ankara. A su vez, este enfoque ilustra cómo Turquía equilibra su diplomacia con el desarrollo de su industria de defensa, consolidando su presencia global y alineándose con los principios de asociación estratégica que se han venido analizando.

## 2.5. Cooperación en un Escenario de Contradicciones

Tomando en cuenta lo anterior, puede concluirse que Turquía basa sus relaciones con terceros estados en la defensa de sus propios intereses nacionales. Se trata de un Estado claramente independiente, capaz de negociar con adversarios y desafiar a sus aliados según la postura que mejor sirva a sus objetivos, buscando consolidar una clara autonomía estratégica.

Tal y como se ha destacado, un ejemplo de esta independencia es como, siendo miembro de la OTAN, es capaz de mantener relaciones estratégicas tanto con Rusia como con Estados Unidos. Además, sus ambiciones energéticas le permiten adoptar un enfoque pragmático en el Mediterráneo Oriental, donde busca consolidarse como un centro neurálgico (*hub*) energético y principal proveedor de energía para Europa.

A partir de aquí, resulta pertinente analizar las relaciones de Turquía en el ámbito de la defensa. En concreto, es importante examinar quiénes son sus **principales proveedores** en este sector y cuál es el papel que desempeña España. Para ello, se revisarán los proyectos clave desarrollados entre los sectores de defensa turco y español, así como la evolución de las relaciones entre ambos países, hasta alcanzar el reconocimiento de España como el "verdadero amigo" de Turquía.

---

<sup>20</sup> El volumen de proyectos realizados por las empresas contratistas turcas alcanzó los 77,8 mil millones de dólares en el continente africano y se han establecido consejos empresariales conjuntos con 45 países africanos.

## CAPÍTULO III- LA POLÍTICA IMPORTADORA MILITAR DE TURQUÍA

### 3.1 Desarrollo de la industria de defensa

Desde principios de la década del 2000, Turquía ha incrementado significativamente su capacidad para satisfacer sus necesidades militares mediante producción nacional, pasando de cubrir apenas un 20% en ese entonces a alcanzar un 65% en 2020. Este progreso no solo ha fortalecido su autosuficiencia, sino que también ha permitido generar ingresos considerables gracias a las exportaciones en los últimos años. Empresas estatales como ASELSAN, Turkish Aerospace Industries (TAI) y ROKETSAN han liderado este desarrollo a través de inversiones sustanciales en tecnologías innovadoras (El Radar, 2021).

El esfuerzo de Ankara por asegurar la producción nacional de sistemas de defensa tiene como objetivo principal minimizar los riesgos asociados con la modernización de sus fuerzas armadas y garantizar una cadena de suministro confiable durante crisis o tensiones internacionales. Este enfoque fue destacado por el entonces Ministro de Defensa, Fikri Isik, quien señaló: *«Algunos países que consideramos amigos suelen imponer embargos incluso ante los problemas más mínimos. Por eso, nuestro objetivo es dominar todas las tecnologías críticas, desarrollarlas y convertirnos en uno de los pocos países que lo logran»*.

El analista político Atila Yesilada, de Global Source Partners, atribuye estos avances al partido gobernante, el AKP, destacando: *«En el pasado no había recursos, pero ahora los hay, y el AKP ha tenido la visión para llevar adelante este proyecto. Esta es una historia de éxito del partido. Antes importábamos el 80% de nuestras necesidades armamentísticas; ahora producimos nuestros propios fusiles, drones y vehículos blindados. Esto no solo ahorra divisas, sino que fomenta una industria con potencial de exportación y reduce la dependencia externa»* (2016).

Bien es cierto, el progreso en la industria de defensa turca tuvo sus inicios en iniciativas modestas. Durante los primeros años de la República, se establecieron fábricas destinadas a producir armamento básico y municiones. Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, la modernización del aparato militar turco dependió casi exclusivamente de la ayuda de los socios de la OTAN.

Un punto de inflexión ocurrió en 1985, cuando Turquía implementó una legislación para centralizar el desarrollo de su industria de defensa bajo la Administración de Desarrollo

y Apoyo a la Industria de Defensa, posteriormente conocida como la Subsecretaría de Industrias de Defensa (SSM). Financiada por el Fondo de Apoyo a la Industria de Defensa, esta entidad recibía ingresos específicos provenientes de impuestos al combustible, la renta, el alcohol y el tabaco, lo que permitió independizarse del presupuesto nacional. Desde entonces, los proyectos de la SSM se han basado en alianzas internacionales y acuerdos de **coproducción**, en los cuales los socios extranjeros aceptan compromisos de compensación, como la compra de bienes producidos en Turquía.

A mediados de la década de 1990, la industria de defensa turca empleaba a unas 50.000 personas en 110 empresas, complementadas por más de 1.000 subcontratistas. La empresa estatal MKEK era entonces el mayor productor de armamento, proporcionando armas ligeras, municiones y explosivos a las fuerzas armadas, además de fabricar cañones antiaéreos y antitanques. En 1988, la producción de cohetes y misiles se trasladó de MKEK a ROKETSAN, que también participa en la fabricación del sistema de misiles Stinger en consorcio con socios europeos. Otro actor clave es ASELSAN, especializada en equipos de comunicaciones y sistemas de guerra electrónica. Esta empresa estatal produce radios, codificadores de voz y componentes para proyectos de alta tecnología, como el avión de combate F-16.

Uno de los mayores hitos en la industria de defensa turca fue el programa *Peace Onyx*, que marcó el inicio de la coproducción de aviones F-16 en el país. En el marco de *Peace Onyx I*, TAI coprodujo 152 de los 160 F-16 entregados a las fuerzas aéreas entre 1987 y 1995, mientras que *Peace Onyx II* permitió la producción de 80 aviones adicionales. En 2002, Turquía había ensamblado 240 F-16, gracias a una infraestructura industrial fortalecida y financiamiento de socios internacionales, incluidos Estados Unidos, Arabia Saudí y Kuwait.

Estos avances han posicionado a Turquía como un referente regional en la producción de sistemas de defensa, reduciendo su dependencia del exterior y estableciendo una base sólida para su proyección internacional en este sector estratégico. Por ello, desde 2004, Turquía ha enfocado su estrategia en el desarrollo de equipos diseñados localmente, ya sea de manera independiente o en colaboración con empresas extranjeras. Ejemplos de desarrollo autónomo incluyen la corbeta *MilGem* y el vehículo aéreo no tripulado (UAV) *Bayraktar TB2*, mientras que en colaboración destacan el helicóptero de ataque T129 ATAK desarrollado con AgustaWestland, el apoyo de Navantia para el buque de asalto *TCG*

*Anadolu* y el diseño del caza polivalente *Kaan* a cargo de BAE Systems. Con este último, se pretende competir con modelos como el F-35. Este proyecto, junto con el *Hurjet*, tiene el potencial de reemplazar los F-16 actualmente en servicio, otorgando mayor autonomía a Turquía en el sector de la aviación militar.

### *3.1.1 Capacidad actual y proyección internacional*

Cifras del año 2023 permiten concluir que Turquía cuenta con el undécimo ejército más grande del mundo, con 425.000 efectivos, lo que lo posiciona como el más grande de Europa y el segundo en la OTAN después de Estados Unidos (Statista, 2023). Su fuerza aérea incluye 33 escuadrones y cerca de 700 aeronaves de combate y apoyo, mientras que su armada, con más de 300 naves, es la más poderosa del Mediterráneo Oriental (TRT, 2021).

La industria de defensa turca declara que el 85 % de su equipo es fabricado localmente, aunque aún depende de empresas extranjeras para tecnologías avanzadas como motores y sistemas de defensa antimisiles. En términos de exportación, Turquía alcanzó un volumen de 5.500 millones de dólares en 2023, vendiendo equipos a 185 países.

En los últimos años, Turquía ha colaborado con países como Francia, Alemania, Italia, España, el Reino Unido y Estados Unidos. Además, sus exportaciones han crecido, especialmente en UAV armados, corbetas y armas guiadas, consolidándose como un proveedor importante para países como Polonia, Rumania y Estonia. Sin embargo, Turquía aún enfrenta desafíos tecnológicos, especialmente en áreas de alta complejidad, lo que subraya su continua **dependencia de aliados internacionales** en ciertos aspectos críticos.

Tomando en consideración lo anterior, se podría afirmar que Turquía ha logrado un notable avance en la industria de defensa, equilibrando su aspiración de autonomía con una red estratégica de alianzas internacionales. Esto plantea interrogantes sobre el papel de sus principales aliados e importadores en el desarrollo de su industria, así como sobre el impacto de estas relaciones en su independencia armamentística y su influencia global. En este contexto, surge la pregunta: ¿quiénes continúan siendo los principales importadores de armamento turco o, en su caso, los aliados que contribuyen al crecimiento de su industria de defensa?

## 3.2 Países importadores de fuerte conexión geopolítica

### 3.2.1 Rusia

Tal y como fue analizado en el capítulo anterior, la relación entre Ankara y Moscú cuenta con importantes raíces históricas así como una fuerte interdependencia comercial energética y militar que puede denominarse *confrontación cooperativa*. Es decir, se podría referir a estos actores como “frenemies” en tanto y cuanto colaboran en cuestiones esenciales y discrepan en muchas otras (Benedicto, 2023). A su vez, comparten una visión geopolítica expansiva al considerar que la mejor forma de garantizar su estabilidad interna y el equilibrio regional es a través del control del entorno geográfico que les rodea (Fuente Cobo, 2024). Esto guarda una importante conexión con lo analizado en el primer capítulo acerca del neo-otomanismo y el intervencionismo militar turco.

En materia de defensa, se ha de analizar en profundidad lo ocurrido el 12 de julio de 2019 cuando aterrizaba en la base aérea de Mürted, cerca de Ankara, el avión de transporte con los componentes del sistema de defensa antiaérea (DAA) de largo alcance de fabricación rusa S-400. De esta forma, se ponía en marcha el contrato firmado dos años antes con un valor de 2 500 millones de dólares cuyo objeto era un total de cuatro baterías (32 lanzadores) de dicho sistema. Tal y como se ha mencionado anteriormente, esto generó grandes tensiones en las relaciones entre Turquía y EEUU así como con la Alianza Atlántica. Para entender la adquisición turca de este sistema se ha de entender como la finalidad de DAA es tratar de contrarrestar y prevenir las operaciones aéreas ofensivas haciendo frente a tres tipos de amenaza: los drones, la aviación (tanto de ala fija como rotatoria) y los misiles aerodinámicos y balísticos. Concretamente, se lleva a cabo mediante dos tipos de actividades: la defensa antimisil (Missile Defense, MD) y la defensa aérea desde plataformas terrestres (Surface Based Air Defense, SBAD).

En el marco de la OTAN, los aliados han establecido una estructura de DA integrada (NATO IAMD, por sus siglas en inglés) que engloba las misiones de policía aérea y la defensa antimisiles (NATO Ballistic Missiles Defense, NATO BMD), en la que se integran los sistemas de armas de las naciones (misiles PATRIOT, Aegis, SAMP/T, etc.), sensores (radares, AWACS, etc.) y los necesarios medios de mando y control. En su conjunto, se

conoce con el acrónimo de NATINAMDS<sup>21</sup> (NATO Integrated Air and Missile Defence System).

A pesar de formar parte de la Alianza Atlántica, Turquía se topa con un problema. Se beneficia del paraguas de seguridad que ofrece NATINAMDS, acogiendo en su territorio uno de los radares que forman parte de la NATO BMD, pero dicho sistema responde a amenazas que provienen del este europeo. Sin embargo, debido a su ubicación y entorno geográfico y la gran proliferación de la amenaza misil, hacen que esta protección resulte insuficiente. Por ello, desde 2006, la Jefatura de Industrias de Defensa (SSM, por sus siglas en turco) lanzó tres proyectos simultáneos con el objetivo de equipar a las Fuerzas Armadas con sistemas de defensa antiaérea (DAA) esenciales, de los cuales carecían. Estos proyectos incluyeron dos desarrollos nacionales para la creación de sistemas de corto y medio alcance, así como la adquisición de un sistema de largo alcance disponible en el mercado internacional. Los dos proyectos nacionales resultaron en la creación de la familia de sistemas HISAR (que significa "fortaleza" en turco), diseñados por las destacadas empresas turcas de defensa ASELSAN y ROKETSAN. Esta familia incluye el HISAR A+ de corto alcance (15 km) y el HISAR O+ de medio alcance (25 km), ambos ya integrados en las Fuerzas Armadas turcas (Sánchez Tapia, 2022).

El tercer proyecto, conocido como T-LORAMIDS (Turkey Long Range Air and Missile Defense System) es el que más tarde acabó dando lugar a la incorporación a los inventarios de las Fuerzas Armadas turcas del S-400. Se trataba de un proyecto con mayores exigencias tecnológicas por lo que un desarrollo nacional autóctono no resultaba aconsejable. Por consiguiente, atendiendo a la política habitual en materia de industrias de defensa, se privilegió el sistema de adquisición mediante «cooperación industrial». Este consistía en la adquisición de dicho material incluyendo a su vez, la **transferencia de tecnología** con la finalidad de adquirir las capacidades industriales que permitan, en un futuro, el desarrollo de este tipo de sistemas de manera totalmente autónoma.

De esta forma, la SSM puso en marcha el procedimiento en 2007 y en marzo de 2010, publicaba la solicitud de propuesta (Request for Proposal, RfP) definitiva. En la misma, se incluían los requerimientos técnicos del programa para la adquisición de un total de 12 sistemas (72 lanzadores cuádruples, 288 misiles) con un presupuesto de 4000 millones de

---

<sup>21</sup> "NATO Integrated Air and Missile Defence", OTAN, 10 de junio de 2021. Disponible en [https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics\\_8206.htm](https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_8206.htm) (accedido en diciembre de 2024).

dólares. El proceso de ofertas y contraofertas, que se extendió hasta finales de 2014, incluyó a cuatro países: EE. UU., Rusia, China y Francia/Italia.

En un primer momento, la SSM iba a optar por la oferta china por sus condiciones económicas al ser 1000 millones de dólares por debajo de la siguiente oferta, la europea. Además, ofrecía importantes ventajas de coproducción, al incluir supuestamente la transferencia de la tecnología (Korkmaz, 2017). No obstante, la subsiguiente negociación no resultó sencilla y las transferencias de tecnología no llegaron a concretarse. A su vez, se ha de destacar cierta presión por parte de Estados Unidos sobre el fabricante chino CPIMIEC que se hallaba sometido a sanciones norteamericanas. Consecuentemente, en 2015 la oferta china acabó siendo descartada. De la misma forma, quedaba rechazado el sistema S-300V ruso debido a su elevada cuantía económica. Por ende, a priori, el más razonable acabó resultado el sistema norteamericano PATRIOT.

Sin embargo, tampoco se logra llegar a un acuerdo debido al argumento turco de ausencia de entendimiento sobre la transferencia de tecnología así como el embargo de armas impuesto a Turquía por el Congreso estadounidense durante el conflicto de Chipre en 1974. Adicionalmente, la venta de armamento atendiendo a la legislación norteamericana, no se efectúa mediante contratación directa con el fabricante sino mediante la negociación entre Gobiernos, formalizándose a través del *Foreign Military Sales*. De esta forma, todas las operaciones posteriores de mantenimiento, reparaciones, repuestos o modernización requerirían de la aprobación del Gobierno estadounidense. Por todo ello, Turquía, descartando también la opción norteamericana, continuó negociaciones con Francia e Italia que desembocaron en la firma de un acuerdo de cooperación en julio de 2017 con el consorcio francoitaliano EUROSAM para la coproducción del SAMP/T Aster 30. Sin embargo, las complicadas relaciones franco turcas llevaron a la vía muerta la cooperación con EUROSAM.

El golpe de estado de 2016 dió lugar a una oportunidad para Rusia que no pudo dejar escapar, proporcionando a Erdogan apoyo político incondicional e incluso ayuda militar para sofocar la rebelión. Fue en este ambiente de “cordialidad” cuando Putin invitó a su homólogo turco a la capital imperial de San Petersburgo, reunión en la que muchos analistas consideran que se podría haber acordado la adquisición del S-400. A finales de 2017, se firmaba el contrato para su adquisición por un valor de 2500 millones de dólares.

El S-400 «Triumph» se podría describir como la nueva versión del S-300 «Favorit». La decisión de adquirir este sistema ruso dió lugar a mucha polémica tanto dentro como fuera de Turquía. Los principales argumentos empleados, más allá de su soberanía, fueron la ventana económica por su precio así como las favorables condiciones para la producción conjunta y la transferencia tecnológica (Sánchez Tapia, 2022).

En este contexto, durante el verano de 2021 se anunciaron negociaciones para una segunda adquisición de este sistema, sin revelar la cantidad exacta, aunque esta vez podría haberse incorporado una cláusula para la coproducción local de algunos componentes. De hecho, en noviembre de ese mismo año, el director general de Rosoboronexport confirmó el inicio de una colaboración con Turquía para la transferencia de tecnología destinada a la fabricación de ciertas partes del S-400, sin detallar cuáles serían objeto de esta coproducción. Para tratar de tranquilizar a los aliados de la OTAN, Turquía aseguraba de que no preveía su integración en el sistema de DA de la Alianza (algo que difícilmente se hubiese permitido) y enfatizaba que la operación de manera continuada de aviones de combate de última generación, como el F-35, F-22, junto con el S-400 podría permitir la obtención de datos técnicos sobre capacidades de estas aeronaves que en caso de acabar en manos del fabricante, podrían suponer una amenaza para su seguridad.

A esto se suman las ya deterioradas relaciones bilaterales entre Turquía y Estados Unidos, que llevan años marcadas por tensiones. Estas culminaron en la imposición de sanciones por parte de EEUU a la Presidencia de Industrias de Defensa turca, en virtud de la *Ley Countering America's Adversaries Through Sanctions Act (CAATSA)*, así como en la expulsión de Turquía del programa del avión de combate de quinta generación F-35.

En teoría, podría pensarse que el costo de llevar las relaciones con Estados Unidos al límite sería compensado con una mejora sustancial en las relaciones con Rusia, su vecino estratégico. Sin embargo, esta expectativa no se ha cumplido del todo. La relación entre ambos países sigue siendo compleja y está cargada de tensiones históricas derivadas de siglos de vecindad conflictiva. Tal y como se ha venido viendo, existen numerosos puntos de fricción entre ambos países, por lo que el sistema de defensa S-400 ha pasado de ser un símbolo de cooperación estratégica con Rusia a convertirse en un lastre (debido a su persistente dependencia en componentes norteamericanos), del cual Turquía no parece encontrar una salida clara (Sánchez Tapia, 2022).

### **3.3 Países importadores “antagonistas”**

#### *3.3.1 Estados Unidos*

La creciente desconfianza de los países de Europa occidental y América del Norte hacia Turquía, combinada con el acelerado desarrollo de su industria de defensa, provocó un colapso del 81 % en las exportaciones militares estadounidenses hacia Turquía entre 2010 y 2020. Durante el período 2011-2015, Turquía ocupaba el tercer lugar como comprador mundial de armas estadounidenses, pero entre 2016 y 2020 descendió al puesto 19.

Un ejemplo destacado de esta situación de desconfianza ocurrió en julio de 2019, cuando Estados Unidos bloqueó la venta de helicópteros turcos T129 ATAK a Pakistán, debido a que estaban equipados con motores CTS800 de fabricación estadounidense. Sin una alternativa viable para sustituir estos motores, el contrato está destinado a caducar, lo que representará una pérdida de 1.500 millones de dólares para Turquía (Bouvier, 2021). Esta circunstancia y el deterioro de las relaciones entre Estados Unidos y Turquía justifican el papel de EEUU como un posible “antagonista”.

De la mano de lo anterior, el mercado norteamericano, comenzó a no ser viable a pesar de la cooperación previa en muchos sistemas. La imposición del embargo de armas por parte del Congreso norteamericano en 1974 como consecuencia de la intervención militar en Turquía en la crisis de Chipre evidenció la necesidad de que la industria de defensa turca comenzase a contar con una autonomía estratégica (Sánchez Tapia, 2022).

Como se destacó en el apartado anterior, Turquía se convirtió en el primer aliado estadounidense afectado por sanciones dirigidas tanto a la SSB como a su presidente al adquirir el sistema S-400 ruso. Además, fue expulsada del programa F-35, el avión de combate de quinta generación, del que se planeaba adquirir 100 unidades para renovar su Fuerza Aérea.

Esto llevó a Turquía al desarrollo autóctono de un avión de combate igualmente de 5ª generación, el TF-X cuyos primeros vuelos se preveía que se produjeran en el año 2030. Se trata de un proyecto muy ambicioso que resultaba muy difícil de acometer en solitario, buscando por ello la colaboración de otras industrias aeronáuticas como la británica, deseosa

de hallar socios comerciales para el periodo posbretxit<sup>22</sup>. El primer vuelo se produjo en febrero de 2024.

En este contexto, Estados Unidos implementó nuevas operaciones para reestructurar la dinámica regional. El Departamento de Estado aprobó la venta de aviones F-16 a Turquía y F-35 a Grecia a finales de enero del 2024, justo después de que el parlamento turco aprobara la candidatura de Suecia para unirse a la OTAN (la membresía oficial se concretó el 7 de marzo de 2024). Un funcionario del Departamento de Estado explicó que estas ventas tenían como objetivo “fortalecer la capacidad de interoperabilidad entre los aliados de la OTAN y las fuerzas estadounidenses” (2024).

Son muchos los que piensan que con dicha actuación la administración Biden pretendía crear un equilibrio en la región y que Grecia tendría las de ganar en este acuerdo al considerar que contar con el avión de quinta generación más avanzado del mundo representaba para esta una “victoria diplomática” (Ozeren, 2024). Por ende, se trata de un reflejo del escepticismo entre Estados Unidos y Turquía.

“Tanto Grecia como Turquía son aliados de la OTAN, pero el carácter autónomo de la política exterior turca en los últimos años ha llevado a la administración estadounidense a emplear diferentes tácticas para servir a sus intereses complaciendo en cierto modo a ambos. Washington se esfuerza por limitar la apertura de Ankara hacia Oriente, que es un proceso continuo y no se detiene con las ventas actuales” (Tzogopoulos, 2024) . Es decir, parece que mediante esta actuación, Washington está posiblemente planeando proporcionar a Atenas una “ventaja militar cualitativa” así como evitar “alienar irreversiblemente” a Ankara.

La subsecretaria de Estado para Asuntos Políticos declaró que si pudieran superar la cuestión del S-400, Estados Unidos estaría dispuesto a re-admitir de nuevo al estado turco en el sistema de F-35 (Nuland, 2024). Parece que estamos ante un regateo turco-estadounidense. Bien es cierto, se podría pensar que existen dos ganadores y un perdedor. Turquía y Estados Unidos son los ganadores ya que el primero recibe los aviones que buscaba y el segundo asegura una lucrativa venta de armas. Sin embargo, la OTAN podría ser considerada el gran perdedor ya que el mensaje enviado a otros miembros podría ser que la autonomía en política exterior podría llegar a ser una opción para los Estados sin que ello conlleve grandes

---

<sup>22</sup> Rolls Royce y la turca Kale group firmaron un contrato de colaboración en 2017 para el desarrollo de los motores y TAI y BAE Systems hicieron lo propio para el desarrollo de las fases iniciales del proyecto. El acuerdo entre Rolls Royce y Kale ha quedado suspendido desde 2019.

repercusiones (Tzogopoulos, 2024). Dicho de otra forma, las tácticas de negociación turcas parecen estar dando resultados (Iddon, 2024) .

Este complejo panorama implica que las relaciones defensivas entre Estados Unidos y Turquía impulsaron el desarrollo de sistemas propios en la industria turca. A pesar de estos avances, Turquía aún depende de tecnología extranjera para elementos cruciales, como motores para plataformas terrestres, su avión TF-X y sistemas de defensa aérea de medio y largo alcance. Por lo tanto, resulta fundamental analizar las relaciones turcas con otros países, especialmente con **Europa**, para entender cómo Turquía ha ido desarrollando su capacidad militar y fortaleciendo sus Fuerzas Armadas mediante alianzas y cooperación con otros estados y sus respectivas industrias.

### **3.4 El Rol de los Países Ajenos en Materia de Defensa: Turquía y Europa, con Énfasis en España**

#### *3.4.1 Contextualización*

A modo de introducción, se ha de destacar que Francia y Reino Unido cuentan con una larga historia de compromiso en materia de defensa al ser Turquía su principal proveedor de equipos. Esto se remonta al Imperio Otomano. A diferencia de esto, Italia, Países Bajos y España dieron comienzo a sus relaciones industriales con Turquía a lo largo de los últimos 50 años. A su vez, mientras que las empresas de estos países comienzan a buscar oportunidades con proveedores turcos, parece que el compromiso neerlandés y francés comienza a decaer. Con respecto a Polonia y Rumanía se han de destacar los años 2021 y 2023, en los que se obtuvieron los UAV Bayraktar TB2<sup>23</sup> de origen turco. Además, debido a la proximidad geográfica de estos países con Rusia y la amenaza existencial que perciben, los problemas de seguridad en Europa del Este y el Mar Negro han tomado prioridad en sus diálogos respectivos con Ankara. Debido a esto, estos estados ven sus relaciones bilaterales actuales con Turquía como en gran medida positivas y constructivas, y existen esperanzas de que un formato trilateral pueda surgir, aunque muchas iniciativas de defensa-industrial bilaterales aún no se han concretado.

---

<sup>23</sup> En los primeros meses de la guerra, estos drones de origen turco fueron proclamados como la salvación de Ucrania y el futuro de la guerra.

Italia, España y Reino Unido son los países que están más abiertos a apoyar las ambiciones de defensa turcas y a colaborar con empresas turcas. Bien es cierto, se tratan de colaboraciones de carácter bilateral al no existir indicios de que se conviertan en programas multinacionales como el programa de aviones de transporte A400M en el que Turquía participa con otros seis estados europeos. Se ha de hacer mención al acuerdo propuesto para adquirir el Eurofighter Typhoon<sup>24</sup>, el cual podría ser considerado como una rara venta de equipos a Ankara y se trataría de un inversión importante por parte de Turquía en sus relaciones de defensa con Reino Unido, Italia, Alemania y España. Otra posible vía de colaboración sería la de asociaciones a nivel industrial, donde las empresas turcas se integren en las cadenas de suministro de otras empresas europeas y viceversa. Bien es cierto, existen otras vías, como la Organización para la Cooperación Conjunta en Materia de Armamento (OCCAR) integrada por seis naciones, que se trata del organismo de gestión de programas de defensa a través del cual Turquía adquirió el A400M, y la OTAN, a través de su Agencia de Adquisiciones y Apoyo (NSPA). Estas podrían considerarse opciones más viables para Ankara para asociarse con estados europeos en materia de defensa dejando a un lado enfoques puramente bilaterales.

Ahora bien, cabe pararse a analizar las relaciones bilaterales entre Turquía y algunos de los principales estados europeos, destacando finalmente, a **España**.

### *3.4.2. Italia - (Gilli, 2024)*

Desde la crisis de Chipre en 1967 y los embargos impuestos a Turquía tras su invasión del norte de Chipre en 1974, Italia se ha convertido en uno de los principales proveedores de armamento militar para Turquía. En 2022, Turquía fue el principal destino de las autorizaciones de exportación de defensa italianas (598,2 millones de euros, equivalente a 630,43 millones de dólares), ocupando el sexto lugar en 2023 (231,3 millones de euros, equivalente a 250,17 millones de dólares). Estas ventas se han basado en la entrega de cuatro tipos de material: aeronaves, particularmente helicópteros (como el avión turbohélice ATR-72 y los helicópteros AW109, AB-212/412 y T129 ATAK); cañones navales (como la serie de

---

<sup>24</sup> Los jets Eurofighter Typhoon son construidos por un consorcio de Alemania, Gran Bretaña, Italia y España, representado por las empresas Airbus, BAE Systems y Leonardo. En septiembre de 2024, un funcionario del ministerio de Defensa decía: "Los trabajos a nivel técnico para la adquisición de los jets Eurofighter Typhoon están en marcha. Los trabajos tienen por objeto acelerar el proceso."

sistemas de 76 mm de Oto Melara); satélites militares y de doble uso (a menudo a través de empresas conjuntas franco-italianas); y armas guiadas para buques navales (como el torpedo ligero A244 y el misil Aspide SAM). Además, la industria italiana ha suministrado subsistemas para sistemas turcos que luego son exportados a terceros países, como los radares Osprey 30 de Leonardo para los UAV Bayraktar TB2 adquiridos por Polonia.

Estas transferencias se han llevado a cabo principalmente a través de dos tipos de programas: la venta directa desde una línea de producción italiana (como en el caso de los AB-212/412) o la producción bajo licencia de una versión turca de algunos diseños italianos (como las patrulleras de la clase Dost y el helicóptero T129 ATAK).

Cabría afirmar que las relaciones de cooperación en la industria de defensa entre estos Estados se consideran positivas en términos generales. Sin embargo, los observadores destacan que las dinámicas políticas han desempeñado un papel importante en la configuración de estas relaciones. El éxito de la asociación Italia-Turquía, así como las dinámicas que la rodean, se ejemplifican probablemente mejor en el programa ATAK (helicóptero pesado turco). El lanzamiento de dicho programa tuvo lugar en el año 1996 a través de una solicitud de propuestas (RFP) para la producción bajo licencia de 145 helicópteros de ataque. En un primer momento, AgustaWestland de Italia no tuvo éxito, en parte debido a una crisis política entre Roma y Ankara tras la negativa de Italia a extraditar a Abdullah Öcalan, entonces líder del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), durante su breve estancia en el país en 1998-1999. Sin embargo, la situación cambió rápidamente. Turquía se convirtió en candidato oficial a la membresía de la UE en 1999, y en 2001 el gobierno italiano recién elegido de Silvio Berlusconi apoyó decididamente esta candidatura. Tras la cancelación del primer programa ATAK, se emitió una nueva RFP en 2006 en la que AgustaWestland resultó ganador con su A129 Mangusta, y en 2007 Turquía contrató a TAI (“Turkish Aerospace Industries”) para el primer lote de helicópteros T129.

El programa ATAK es considerado en gran medida un éxito debido a la significativa transferencia de tecnología, facilitada por la sólida base científica y tecnológica de Turquía y las estrechas relaciones de trabajo entre los ingenieros italianos y turcos, así como por los éxitos de exportación del T129 en Nigeria y Filipinas. Por todo ello, el programa desempeñó un papel fundamental en el establecimiento de la industria de helicópteros turca, que ahora trabaja en diseños propios, como el Gökbey.

Otros proyectos exitosos en los últimos años incluyen el apoyo de Fincantieri (empresa italiana de construcción naval) a la construcción turca de cuatro patrulleras de la clase Dost para la Guardia Costera de Turquía; el trabajo de Vitrociset, ahora parte de Leonardo, en un sistema digital de adquisición de datos, en centros de comando y comunicación, y en consultoría para el programa espacial turco; y la provisión por parte de Leonardo (grupo industrial italiano especializado en el ámbito aeroespacial) de tecnologías para el control del tráfico marítimo y aéreo.

Gracias a este historial de éxito, los italianos ven a Turquía como un mercado atractivo. Bien es cierto, estos aspectos positivos se equilibran con preocupaciones sobre las limitadas capacidades de investigación y desarrollo de Turquía (presupuesto de I+D), que se distribuye entre numerosos proyectos, y las significativas exigencias relacionadas con derechos de propiedad intelectual, transferencia de tecnología y retornos industriales que Turquía impone al negociar acuerdos. Además, varios interlocutores han evaluado en privado que las conexiones políticas a veces desempeñan un papel importante en la determinación de contratos que involucran a empresas del sector privado. Esto representa un riesgo para las empresas italianas, ya que una compañía turca con la que colaboran podría posteriormente perder el favor político debido al cambiante entorno geoestratégico.

Esto se ve reflejado en numerosos asuntos como las preocupaciones por el apoyo turco a la ofensiva de Azerbaiyán en Nagorno-Karabaj, ya que Italia comparte las mismas ambiciones, objetivos e intereses que sus socios de la UE. A su vez, Italia a menudo parece estar satisfecha con dejar que otros estados europeos lideren en áreas conflictivas con Turquía, por lo que sus desacuerdos con Turquía pueden entenderse en ese contexto más amplio. Sin embargo, algunos de estos temas, como las primeras etapas de la guerra civil en Libia o la exploración energética en el Mediterráneo Oriental, son más profundos e involucran directamente a las preocupaciones de seguridad italianas.

Por ello, algunas divergencias entre Italia y Turquía, como las relaciones con Israel y la actividad turca en el Cuerno de África, no parecen afectar las relaciones industriales en defensa. Y otras tienen implicaciones importantes. Este ha sido el caso, por ejemplo, de la adquisición por parte de Turquía del sistema de defensa aérea ruso S-400; las operaciones turcas en Libia y Siria, que llevaron a la interrupción de algunos proyectos y al descarrilamiento de otros, como en el caso de la cooperación italo-francesa con Turquía en

defensa aérea y de misiles; las preocupaciones por posibles exportaciones de armas desde Turquía a terceros países; y la lentitud de Turquía para ratificar la adhesión de Suecia a la OTAN.

Además, ambos países buscan simultáneamente ejercer influencia en África y el Mediterráneo Oriental, aunque en algunos aspectos sus intereses se alinean. A su vez, dado que Italia cuenta con una industria de defensa naval líder y que tanto Italia como Turquía son potencias mediterráneas, parece haber potencial para una mayor cooperación en ese sector. Finalmente, un ejemplo de cooperación reciente es la presentación, en 2024, de un tanque ligero desarrollado conjuntamente por Leonardo y Otokar, que combina la torreta del primero con el vehículo del segundo.

### 3.4.3 Francia

Para continuar, cabe hacer mención a las relaciones franco-turcas en el ámbito armamentístico ya que estas cuentan con un largo historial que se remonta hasta el último período del Imperio Otomano. A pesar de haber sido interrumpidas por las dos guerras mundiales, más recientemente, las exportaciones de defensa francesas a Turquía han sido extensas tanto en cantidad como en variedad.

En el ámbito **marítimo**, antes de desarrollar una industria naval más avanzada capaz de construir sus propios diseños, Turquía adquirió una variedad de embarcaciones que habían formado parte previamente de la Armada Francesa. En este sentido, en la década de 1970, Francia y Alemania transfirieron a Turquía siete embarcaciones antiminas construidas en Francia. Entre 1998 y 1999, las Fuerzas Navales Turcas (TNF) adquirieron cinco cazaminas de la clase Circé, seguidas de seis corbetas de la clase D'Estienne d'Orves entre 2000 y 2002. Más recientemente, Turquía contrató a Thales en 2002 para proporcionar nueve sistemas de vigilancia marítima AMASCOS para el programa Meltem II basado en aeronaves CN235: para volar en misiones de patrulla y vigilancia marítima con la Armada y la Guardia Costera Turca. El programa sucesor, Meltem III, basado en aeronaves italianas ATR-72 y contratado en 2008, incluyó la entrega de diez sistemas AMASCOS adicionales por parte de Thales.

La amplia variedad de colaboración también se extiende al ámbito **aeroespacial**. En la década de 1990, Eurocopter vendió 50 helicópteros AS532 *Cougar* en dos contratos separados: 20 AS532UL Cougar Mk 1 en 1993 para el programa Phénix 1 del Ejército Turco

y 30 AS532AL/UL Cougar Mk 1 en 1997 para el programa Phénix 2<sup>25</sup> de la fuerza aérea y el ejército (Wise, 2022). En este último, TAI fabricó la mayoría de los helicópteros bajo licencia. Además, entre 1992 y 1997 se produjeron 14 radares desplegables franceses TRS-22XX mediante una empresa conjunta entre Thomson Tekfen Radar Sanayi ve Ticaret (TTR, ahora Havelsan Teknoloji Radar (HTR)) y Thomson-CSF (ahora Thales). Asimismo, desde 2007, Thales contribuyó al desarrollo del helicóptero de ataque T129 ATAK con su sistema TopOwl Helmet-Mounted Sight & Display (sistema de visualización montado en casco), en colaboración con ASELSAN<sup>26</sup>.

Por otro lado, desde la década de 1970, la Fuerza Aérea Turca ha operado el avión de transporte C-160D Transall franco-alemán (aunque los aviones fueron adquiridos de Alemania, no de Francia), que ahora está siendo reemplazado por los A400M de carga pesada. Francia, a través de Aérospatiale, desempeñó un papel significativo en los esfuerzos que llevaron al desarrollo de este avión, con el compromiso turco en la década de 1990 de adquirir diez A400M. Estos aviones, incluidos en el contrato de producción de 2003, fueron entregados entre 2013 y 2022. Se ha de destacar que el A400M representa el programa multinacional más importante que incluye a París y Ankara, gestionado a través de OCCAR<sup>27</sup>.

Desde la serie de satélites de comunicaciones Türksat-1, construidos por Aérospatiale en la década de 1990, empresas francesas, junto con socios italianos, han fabricado satélites para uso comercial y/o militar para Turquía durante aproximadamente 30 años. Dos satélites de comunicaciones Türksat-5, lanzados en 2021, representaron un paso adelante, integrando una carga útil de ASELSAN en una plataforma satelital de Airbus fabricada en Toulouse.

Por otro lado, el panorama de la defensa aérea y la cooperación militar entre Turquía y Europa incluye proyectos más complejos y ambiciosos. En 2016, Turquía lanzó el programa del Sistema de Defensa Aérea y Antimisiles de Largo Alcance (GUMS/UMBHFSS), un esfuerzo conjunto liderado por empresas turcas como ASELSAN y Roketsan, en colaboración con Eurosam, una alianza que incluye a Thales, elementos

---

<sup>25</sup> Fundamentado en las labores de recuperación de personal, o PR (Personnel Recovery), y de búsqueda y rescate de combate, o CSAR (Combat Search and Rescue) que a su vez, se consideran las funciones centrales de la misión de la Fuerza Aérea turca, o Türk Hava Kuvvetleri (THK).

<sup>26</sup> Corporación de defensa turca con sede en Ankara.

<sup>27</sup> Organización para la Cooperación Conjunta en Materia de Armamento, organización intergubernamental europea que gestiona programas colaborativas de armamento entre los gobiernos de Francia, Bélgica Alemania, Italia, Reino Unido y España.

franceses y la parte italiana de MBDA. En 2018, Turquía adjudicó a estas empresas un contrato de estudio para desarrollar un sistema de defensa aérea y antimisiles de alta capacidad. No obstante, este proyecto no ha materializado resultados concretos, debido al fracaso de la venta del sistema de defensa aérea SAMP/T de Eurosam y la decisión turca de adquirir el sistema S-400 ruso.

A pesar de estos retos, la cooperación entre Francia y Turquía aún tiene potencial. En el marco de la OTAN, la participación en ferias internacionales de armamento y los grupos profesionales conjuntos ofrecen oportunidades para fortalecer la colaboración. Estas iniciativas incluyen el intercambio de experiencias en el uso de UAV y el posible reemplazo de los aviones cisterna KC-135R Stratotanker, lo que podría abrir nuevas vías para la cooperación industrial y tecnológica.

En conclusión, la relación entre Francia y Turquía, aunque marcada por dificultades y limitaciones, sigue teniendo un potencial considerable para el desarrollo mutuo, tanto en capacidades tecnológicas como en cooperación estratégica y económica. La combinación de recursos técnicos franceses y la creciente capacidad industrial turca pueden dar lugar a sinergias que fortalezcan la industria de defensa y la tecnología aeroespacial, mejorando, al mismo tiempo, las relaciones bilaterales y regionales entre ambos países y la industria europea y turca en general.

#### *3.4.4 Polonia*

Para continuar, se puede hacer mención a la cooperación en materia de defensa entre Turquía y Polonia, aunque se ha de comenzar diciendo que esta sigue en una etapa inicial. Ahora bien, la industria turca ha mostrado un gran interés en el mercado polaco, y representantes de empresas turcas han asistido anualmente a la Exposición Internacional de la Industria de Defensa de Polonia (Międzynarodowy Salon Przemysłu Obronnego, MSPO) desde que comenzó en 1993. Además, Turquía es el único país en la historia del MSPO que ha sido el expositor principal oficial en dos ocasiones (2013 y 2022).

Las conversaciones entre representantes de las industrias de defensa de ambos países han abarcado diversos campos potenciales de cooperación. En la mayoría de los casos, las empresas turcas han ofrecido satisfacer objetivos polacos como la adquisición de sistemas de defensa aérea y antimisiles, vehículos aéreos no tripulados y helicópteros (como el T129

ATAK turco); la adquisición y modernización de nuevos submarinos; vehículos blindados Arma 6x6; sistemas de reconocimiento satelital; la modernización de fragatas y tanques Leopard 2A4; y servicios y logística relacionados con los aviones F-16 y C-130 Hércules. En este sentido, se han firmado memorandos de entendimiento entre empresas polacas y turcas, como MESKO y Wojskowe Zakłady Lotnicze No. 1 en Polonia, y ASELSAN, Roketsan y TAI en Turquía.

Ahora bien, hasta ahora, la cooperación industrial en defensa entre Polonia y Turquía se ha limitado principalmente a la adquisición de UAV turcos por parte de Polonia. Durante una visita a Turquía del presidente Andrzej Duda en 2021, en presencia del presidente Erdoğan, Polonia contrató a Baykar para suministrar 24 UAV Bayraktar TB2 por aproximadamente 268 millones de dólares. Las entregas comenzaron en 2022, acompañadas de estaciones de control en tierra, radares Leonardo Osprey 30 con matriz activa escaneada electrónicamente, simuladores, y un paquete de entrenamiento, logística y armas.

La decisión del gobierno polaco de adquirir los Bayraktar estuvo influenciada por la demostrada capacidad de los TB2 en combate, pero a su vez también tuvo un razonamiento político: el deseo de profundizar la cooperación bilateral con Turquía.

Sin embargo, los dos países tienen diferentes percepciones de amenazas. Mientras que la mayor amenaza para Polonia sigue siendo Rusia, para Turquía los conflictos en Oriente Medio, incluidos los actuales en Gaza y Siria son más importantes. Al mismo tiempo, los sucesivos gobiernos en Varsovia, tanto la Derecha Unida liderada por Mateusz Morawiecki (primer ministro de 2017 a 2023) como la Coalición Cívica de Donald Tusk (primer ministro desde 2023), han mantenido buenas relaciones con Ankara, y Polonia sigue siendo uno de los mayores defensores de la adhesión de Turquía a la UE. Ninguno de los partidos políticos polacos critica abiertamente la política de Ankara en Oriente Medio ni su política hacia la minoría kurda.

Es probable que el nuevo gobierno se concentre menos en la adquisición directa de equipos de Estados Unidos y más en la cooperación con otras empresas europeas, especialmente francesas y alemanas, dado el actual resurgimiento del formato del Triángulo de Weimar (Francia-Alemania-Polonia). Asimismo, los intereses de seguridad compartidos en Europa del Este y el Mar Negro podrían dar lugar a nuevas oportunidades para la

colaboración en materia de defensa entre Polonia y Turquía en el futuro. (Zasztowt, Warsaw University, 2024)

#### 3.4.6. Rumania

Continuando en esta línea, conviene hacer mención a Rumanía al ser un socio comercial cercano a Turquía y haber sido declarado como el cuarto mayor comprador de exportaciones turcas en 2023 (627,7 millones de USD). Bucarest y Ankara son aliados en la OTAN y comparten un interés común en la estabilidad y seguridad del Mar Negro, Georgia, Moldavia, Ucrania y los Balcanes Occidentales. Sin embargo, dentro de la OTAN, así como a nivel regional, Bucarest y Ankara no siempre coinciden en sus puntos de vista sobre las relaciones con Rusia, el conflicto entre Israel y Palestina, los esfuerzos antiterroristas en Oriente Medio o las restricciones europeas a la cooperación industrial de defensa con Turquía.

En este contexto, la colaboración industrial en defensa no ha avanzado al mismo ritmo que otras áreas de cooperación. Sin embargo, las cosas podrían estar a punto de cambiar. Ambas partes esperan un comercio bilateral en crecimiento y una mayor cooperación en seguridad, incluida la consulta de seguridad trilateral entre Rumanía, Polonia y Turquía, iniciada en 2012, y la iniciativa trilateral de desminado en el Mar Negro, puedan sentar las bases para más éxitos en el futuro.

Por ello, desde 2022, los esfuerzos bilaterales entre Rumanía y Turquía han buscado ampliar la cooperación en defensa. En octubre de 2023, con motivo de la celebración de 100 años de relaciones militares entre ambos países, firmaron un acuerdo marco de cooperación militar. Esto se produjo en el contexto de una serie de visitas recíprocas de altos funcionarios rumanos y turcos, iniciadas en 2022. El acuerdo se describe como un reflejo del "nivel actual de relaciones militares" entre los dos países, aunque aún no se han definido acciones específicas de seguimiento. Bucarest está particularmente interesada en una colaboración que incorpore elementos significativos de transferencia de tecnología y producción local. Un ejemplo es el memorando de entendimiento firmado a finales de 2022 entre la empresa estatal rumana de defensa, Romarm, y la compañía turca ASELSAN. Se espera que este acuerdo permita a Romarm adquirir tecnología para producir armas guiadas, incluidas aquellas para sistemas de defensa aérea y vehículos de combate de infantería *Piranha V* de Rumanía.

La adquisición en 2023 de 18 UAV Bayraktar TB2, valorada en 321 millones de USD, y las negociaciones en curso sobre la compra de 1.059 vehículos ligeros blindados, con un valor de hasta 4.580 millones de RON (1.000 millones de USD), para los que Otokar es el único postor con su Cobra II, son ejemplos más concretos de la reciente colaboración en defensa entre Turquía y Rumanía.

Estos esfuerzos recientes de Rumanía para desarrollar la cooperación industrial en defensa con Turquía están impulsados principalmente por los cambios en el entorno de seguridad regional tras la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia en febrero de 2022 y por el programa de modernización de defensa de Rumanía, que incluye la expansión de las capacidades de su industria de defensa. Además, las iniciativas rumanas hacia Turquía se enmarcan en el rápido desarrollo de la industria de defensa turca y en los esfuerzos de Bucarest por diversificar su adquisición de defensa hacia nuevos actores en el mercado.

En mayo de 2024, durante una conferencia de prensa conjunta con el presidente Erdoğan, el primer ministro rumano Marcel Ciolacu afirmó que Rumanía buscaba una "cooperación más estrecha con Turquía en dos ámbitos que considera estratégicos: la industria de defensa y la energía". En junio, el ministro de Defensa, Angel Tîlvăr, destacó el compromiso de Bucarest de fortalecer la colaboración industrial en defensa con Ankara como un medio para alcanzar los objetivos de defensa e industriales del país. Dicho de otra forma, se mantiene la puerta abierta a la continuidad en la cooperación con Turquía.

#### *3.4.7. Reino unido*

(Waldwyn, Investigador Asociado de Adquisiciones de Defensa, IISS, 2024)

Para concluir con el análisis del papel de los Estados europeos antes de centrarnos en el caso específico de España, resulta conveniente examinar la relación entre Turquía y el Reino Unido.

Al igual que Francia, dicho Estado tiene una relación industrial en defensa con Turquía que se remonta a los inicios de la república e incluso antes. Después de la Segunda Guerra Mundial, Turquía dejó de adquirir equipos de países europeos, ya que las donaciones de equipos estadounidenses a través del programa Lend-Lease reemplazaron las ventas de proveedores europeos. Sin embargo, el cambio de Turquía a una estrategia de adquisiciones

basada en empresas conjuntas (JV) en la década de 1980 alteró esta dinámica y creó oportunidades para las empresas británicas.

Durante este período, el sector industrial del Reino Unido logró éxitos como el suministro de equipos de comunicaciones a través de la JV de Marconi con HAVELSAN, Marconi Kominikasyon (MKAS); vehículos blindados a través de la asociación de Shorland con Otokar; y sistemas de defensa aérea, como el sistema SAM Rapier de MBDA, cuya producción se realizó en Turquía con transferencia de tecnología a ASELSAN, KALEKALIP y Roketsan. No obstante, también se vendieron directamente equipos desde las líneas de producción del Reino Unido, como radares navales de British Aerospace (BAe), misiles antibuque Sea Skua de BAe Dynamics (división dentro de *British Aerospace*) y torpedos Tigerfish de GEC-Marconi. BAe fue miembro del esfuerzo industrial Future International Military Airlifter en los años 80, que se convirtió en el grupo European Future Large Aircraft<sup>28</sup> en 1991. Turquía se comprometió formalmente a comprar el A400M resultante a fines de la década de 1990.

A partir de 2004, con el cambio en la estrategia industrial de defensa de Turquía, las empresas del Reino Unido tuvieron que adaptar sus ofertas. Los acuerdos de defensa posteriores entre ambos países se caracterizaron típicamente por la localización de diseños británicos en Turquía mediante transferencia de tecnología o por el apoyo del Reino Unido al desarrollo de diseños turcos. Ejemplos del primer caso incluyen el sistema de defensa contra torpedos de Ultra Electronics para las corbetas MilGem con HAVELSAN y los sistemas de visualización de BAE Systems para las aeronaves Hürkuş y Hürjet de TAI con Fotoniks.

En el lado del apoyo al desarrollo, en 2017 BAE Systems ganó una licitación contra competidores europeos para apoyar a TAI en el desarrollo del programa del avión de combate nacional de quinta generación de Turquía (Milli Muharip Uçak, MMU), también conocido como TF-X y ahora llamado Kaan, hasta la revisión preliminar del diseño. Este trabajo se completó y TAI realizó el primer vuelo del prototipo del Kaan en **febrero de 2024**.

Más recientemente, Turquía ha estado negociando la adquisición de hasta 40 aviones de combate **Eurofighter** Typhoon. Esto representaría una importante inversión de varias décadas en la relación bilateral con el Reino Unido, así como con los otros países socios de

---

<sup>28</sup> Euroflag fue una colaboración de empresas aeroespaciales europeas formada para el desarrollo del proyecto Future Large Aircraft, el cual finalmente daría lugar al Airbus A400M Atlas.

Eurofighter. Sin embargo, como ocurre con posibles exportaciones del Eurofighter Typhoon<sup>29</sup> a ciertos otros países, algunos sectores del gobierno de coalición alemán se oponen a las exportaciones de defensa a Turquía, lo que ha retrasado el acuerdo.

La adquisición del sistema S-400 por parte de Turquía y la Operación Primavera de Paz en el noreste de Siria en 2019 también generaron tensiones entre estos dos estados. Tras esta última operación, el Reino Unido, junto con otros estados europeos, detuvo las licencias de exportación a Turquía. En 2020, el Reino Unido también aplicó sanciones de la UE contra Turquía debido a sus actividades de perforación de gas en aguas dentro de la zona económica exclusiva de Chipre.

A pesar de todo ello, tanto el gobierno como la industria británicos ven grandes oportunidades para colaborar con Turquía y tener éxito en mercados internacionales, aprovechando la presencia de Turquía en regiones como el sudeste asiático, Asia Central y el Golfo, donde ya está establecida como exportador de equipos.

### **3.5 España (Colom-Piella, Pablo de Olavide University, 2024)**

Ahora bien, a partir de esta contextualización a nivel europeo, se han analizar las concretas relaciones con España.

El estado turco se trata de uno de los mercados más atractivos para los fabricantes de defensa españoles. Esto se ve reflejado en datos como España ha autorizado la exportación de equipos militares por valor de 6.110 millones de euros (6.590 millones de dólares) entre los años 2013 y 2022, incluidos 1.180 millones de euros (1.280 millones de dólares) solo en 2022. Gran parte de estas cantidades están relacionadas con el avión de transporte pesado Airbus A400M, cuyo ensamblaje se realiza en España. En 2024, el nivel de negocio entre ambos países alcanzó un máximo histórico de 20.000 millones de euros, lo que refleja la intensidad de esta relación bilateral.

Empresas de defensa españolas, como **Navantia**, han colaborado extensamente con empresas turcas en proyectos navales, incluida la construcción del buque de asalto anfibio *Anadolu* para la Armada turca. Además, Ankara ha importado una gran variedad de

---

<sup>29</sup>España se trata de uno de los principales operadores del Eurofighter, y otros países que utilizan este avión de combate son Alemania, Italia, Reino Unido, Austria y Arabia Saudita.

tecnologías y equipos militares españoles, incluidos sistemas de aviación y navales, lo que ha contribuido a una relación de defensa-industrial bilateral generalmente positiva.

Según la información publicada por el ICEX, y para poder analizar datos más concretos se ha de destacar cómo, de acuerdo con la Secretaría de Estado de Comercio, las exportaciones de material de defensa y aeroespacial durante el primer semestre de 2022 fueron de 1.293,1 millones de euros, un 20,1 % menos que en el mismo periodo el año anterior y un 30,8 % de las autorizadas en ese mismo horizonte temporal. Las exportaciones con destino a Turquía, supusieron un 9,8 % del total, con 126,7 MEUR. El total de licencias otorgadas fue de 21, por un valor de 352.977.512 euros. Por categorías destaca la de “Aeronaves, vehículos más ligeros que el aire, vehículos aéreos no tripulados (UAV)“, con valor de 341.932.000 euros autorizados y 121.477.481 euros de exportaciones realizadas; la “Tecnología para el desarrollo, producción o utilización de los materiales sometidos a control”, con valor de 6.000.000 euros autorizados y 1.037.391 euros de exportaciones realizadas; y los “Equipos electrónicos, vehículo espacial”, con valor de 4.168.552 euros autorizados y 2.771.351 euros de exportaciones realizadas (Jose María Farfán Álvarez-Campana Oficina Económica y Comercial de España en Ankara, 2023).

En cuanto a los destinatarios, el 98,51 % fueron las Fuerzas Armadas, el 0,82 % las entidades públicas y el 0,46 %, entidades privadas. Durante el primer semestre de **2022**, se autorizaron dos exportaciones de España a Turquía por valor de más de 100 millones de euros; el 24 de febrero de 2022 y por valor de 210 MEUR, “Repuestos, partes, componentes, documentación, asistencia técnica, software, equipos de tierra y entrenamiento para aeronaves de transporte”, y, también en esa misma fecha, y por valor de 130 MEUR, “1 aeronave de transporte”. Además, en el marco de los programas de material de defensa, se exportó material para el programa del antes mencionado Airbus A400M por valor de 317.612 euros. Cabe destacar **Airbus**<sup>30</sup> y Navantia como las principales empresas exportadoras españolas.

En relación con Airbus, cabe resaltar como Turquía es un operador significativo del avión CASA CN235 en varias de sus configuraciones, incluidas las de transporte, patrulla marítima y vigilancia marítima. La Armada turca, la Fuerza Aérea turca, y la Guardia

---

<sup>30</sup> En el subsector de Defensa, Airbus cuenta con oficinas de enlace en Turquía desde 1990 y estableció su subsidiaria (ADSTR) en 2013 para dar apoyo al programa A400M, del que Turquía forma parte desde 2003. Además, Turquía posee la mayor flota de aviones (58) CN235 Light Transport Aircraft del mundo, de cuyo mantenimiento se encarga Airbus.

Costera turca operan colectivamente más de 50 CN235. Los contratos iniciales se firmaron a principios de la década de 1990, y los aviones se produjeron bajo licencia por TAI. Más significativamente, Turquía es un socio clave en el avión de transporte pesado Airbus A400M al desempeñar un papel esencial en el diseño y producción de este avión, fabricando piezas como el fuselaje central delantero y el cono de cola para su ensamblaje por Airbus en la planta de San Pablo en Sevilla.

Desde 2003, Turquía encargó diez A400M, cuya entrega final se completó en 2022. Además, recientemente, han comenzado a circular rumores acerca de un posible intercambio entre España y Turquía que implicaría 24 aviones TAI Hürjet a cambio de seis A400M, con el objetivo de reemplazar los envejecidos entrenadores F-5M en la Fuerza Aérea Española. En este acuerdo, España aparentemente financiará la adquisición de estos aviones mediante la venta de A400M a través de Airbus, convirtiendo la operación en una transacción comercial entre ambos países. En este sentido, cabe destacar como dicho proyecto ha experimentado grandes avances ya que España y Turquía han firmado un memorando de entendimiento para desarrollar conjuntamente un sistema de entrenamiento avanzado que modernice la formación de los pilotos españoles.

El Ministerio de Defensa anunció la firma del acuerdo en redes sociales, destacando la participación de la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce, y la embajadora de Turquía en España, quienes representaron a ambos países en la rúbrica del documento. Aunque no se han especificado detalles, el proyecto incluirá la colaboración de empresas industriales de ambas naciones.

La incorporación del Hürjet se perfila como la solución para reemplazar a los veteranos F-5 del Ala 23, estacionados en la base aérea de Talavera la Real (Badajoz), que han estado en servicio durante más de cinco décadas y se espera que finalicen su vida operativa hacia 2030. Esta iniciativa, considerada prioritaria por el Ejército del Aire y del Espacio, está alineada con los planes de adquisición que el Ministerio de Defensa planea implementar próximamente. El general del aire Francisco Braco, jefe del Estado Mayor del Aire, ha destacado la posición favorable del Hürjet en el proceso de selección, subrayando que las negociaciones entre España y Turquía llevan más de seis meses en curso. A su vez, se ha tenido la oportunidad de evaluar dicho prototipo en acción durante una demostración realizada en la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) en julio de 2024. Además, una

delegación española visitó las instalaciones de TAI en Ankara para profundizar en las capacidades de la aeronave (Carrasco, 2024). La posible adquisición ya fue discutida durante la visita a Madrid del presidente turco, Erdogan, en junio de 2024.

Un aspecto clave de este acuerdo es garantizar un retorno industrial significativo para las empresas españolas. En este contexto, la compañía sevillana Airtificial ya colabora con TAI en la producción de componentes para el Hürjet, reforzando el vínculo entre ambas naciones.

Asimismo, España ha cultivado relaciones significativas en el sector **naval**. La empresa estatal Navantia proporcionó diseño, transferencia de tecnología, equipos y asistencia técnica al astillero turco Sedef para la construcción del buque de asalto anfibio TCG Anadolu. Este buque, que entró en servicio en 2023, está basado en el Juan Carlos I de la Armada Española. Actualmente, están en curso negociaciones para la construcción de un segundo buque basado en el mismo diseño. Fuentes mediáticas también destacan las conversaciones en curso entre Navantia y el gobierno turco para el suministro de nuevos submarinos y fragatas, con Navantia posicionada como socio tecnológico del proyecto. Cabe señalar que en una cumbre de alto nivel en junio de 2024, se abordó la posible cooperación en el campo de vehículos submarinos no tripulados (UUV) y vehículos aéreos no tripulados (UAV), lo que refleja la naturaleza en evolución de la colaboración en defensa entre ambos países.

Como en los casos analizados anteriormente, a pesar de estos avances, Turquía aún enfrenta desafíos, como la dependencia de ciertos componentes extranjeros y la necesidad de innovación tecnológica continua. Además, España y Turquía han tenido desacuerdos en cuestiones de política exterior, incluidas las operaciones militares de Ankara en Siria y sus reclamaciones marítimas en el Mediterráneo Oriental, lo que ha impactado ocasionalmente en la cooperación en defensa. Alineándose con las políticas de la UE, España ha limitado en ocasiones la venta de determinados equipos de defensa a Turquía. Sin embargo, estas limitaciones han sido generalmente situacionales y específicas, más que generales, lo que indica un enfoque matizado para mantener el equilibrio entre la cooperación y el cumplimiento normativo.

El reconocimiento de un Estado palestino por parte de España podría fortalecer los lazos estratégicos entre ambos países, a expensas de debilitar la relación de defensa entre España e Israel.

Se podría concluir que la probabilidad de una continua cooperación industrial en defensa entre España y Turquía es alta, particularmente en el ámbito bilateral en los sectores naval y aeroespacial. Ambos países podrían beneficiarse compartiendo avances tecnológicos y cooperando para lograr un mayor acceso a mercados de exportación (Waldyn, 2024). Además, la cooperación podría extenderse a marcos multilaterales dentro de la OTAN, ya que ambos países son miembros y pueden contribuir a iniciativas conjuntas de defensa.

Es probable que las empresas turcas sean competidores fuertes en sectores como UAV, vehículos blindados y sistemas navales. A medida que Turquía continúa ampliando sus capacidades de exportación de defensa, las empresas españolas podrían enfrentarse a un alto grado de competencia en mercados como África, Oriente Medio y el Sudeste Asiático, donde tal y como se ha venido viendo, Turquía ha estado expandiendo activamente sus ventas en materia de defensa. Por tanto, la relación entre España y Turquía en el ámbito de la defensa es compleja y multifacética, ya que está marcada por una combinación de cooperación y competencia.

Ahora bien, existe un potencial considerable para futuras iniciativas conjuntas y oportunidades de crecimiento mutuo en el sector de defensa. Las sinergias entre la experiencia y tecnología española y el dinamismo y capacidad industrial turca ofrecen una base sólida para proyectos conjuntos, desde el diseño y la producción de sistemas de armas hasta la transferencia tecnológica y la investigación en áreas estratégicas como la defensa aérea o terrestre. Además, tanto España como Turquía comparten el interés de fortalecer sus capacidades industriales y tecnológicas en defensa para competir en el mercado internacional y asegurar su independencia estratégica. La posibilidad de establecer alianzas más profundas y proyectos a largo plazo podría no solo beneficiar a sus propias industrias, sino también ofrecer soluciones innovadoras y competitivas para otros aliados y mercados internacionales, consolidando a ambos países como actores clave en el panorama global del sector de defensa.

Ahora, cabe preguntarse cuál fue el comienzo de esta cooperación estratégica entre España y Turquía.

### *3.5.1 Paralelismos históricos y el surgimiento de la alianza estratégica*

El inicio de la cooperación estratégica entre España y Turquía tiene raíces históricas y paralelismos significativos en sus trayectorias. Durante el periodo otomano, las relaciones entre ambos países mantuvieron una línea de paz y amistad, pues sus áreas de influencia no se superpusieron hasta la guerra de Lepanto en 1571. España centró sus ambiciones coloniales en América Latina, a diferencia de países como Francia, que competían en regiones cercanas a Turquía.

Ambos estados enfrentaron procesos de declive paralelos: España perdió sus últimas colonias tras el Desastre de 1898, mientras que el Imperio Otomano colapsó tras la Primera Guerra Mundial, dando paso a la República de Turquía en 1923 bajo Mustafa Kemal Atatürk. Estos eventos marcaron una transformación política y económica en ambos países.

El investigador William Chislett en su artículo publicado en 2009; “Lecciones españolas para Turquía” destaca que España, siendo de mayoría cristiana, apoya el ingreso de Turquía, un país musulmán, en la Unión Europea. Señala además similitudes como la presencia de bases estadounidenses en ambos territorios, dictaduras y golpes militares, y la lucha contra el terrorismo separatista. Chislett recomienda a Turquía seguir el ejemplo español en la democratización del ejército, proceso liderado en España por el primer gobierno de Felipe González. Según Narcís Serra, la democratización de las Fuerzas Armadas requiere instituciones sólidas y un compromiso político que trascienda la celebración de elecciones libres, algo que Turquía aún debe consolidar.

A nivel diplomático, la falta de solapamiento cultural, religioso y lingüístico entre Turquía y España ha permitido desarrollar una verdadera unión estratégica. Esta alianza podría fortalecer sus respectivas esferas de influencia: Turquía en América Latina y España en el entorno de los Estados Túrquicos, ampliando su colaboración regional e internacional.

### *3.5.3. Actualidad*

En los últimos años, los encuentros entre líderes y funcionarios de ambos países han reforzado esta relación estratégica. En la cumbre de la OTAN de 2021, Pedro Sánchez y Erdogan destacaron las excelentes relaciones bilaterales. El despliegue de misiles Patriot

<sup>31</sup>españoles en Adana y la cooperación en defensa fueron temas clave, subrayando el compromiso de España con la seguridad de Turquía frente a amenazas procedentes de Siria.

En junio de 2024, la VIII Cumbre Intergubernamental entre ambos países destacó avances en la industria de defensa. La secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce, presidió una jornada industrial en la que se promovió la participación turca en la Feria Internacional de la Defensa (FEINDEF) y se valoró la alta cualificación tecnológica de la industria española.

Los líderes también abordaron cuestiones internacionales, como el reconocimiento de Palestina por parte de España, calificado por Erdogan como un gesto de liderazgo y conciencia global. Ambos destacaron su colaboración militar como ejemplo de una relación basada en valores compartidos y la búsqueda de soluciones conjuntas.

En conclusión, España y Turquía han forjado una relación estratégica cimentada en intereses complementarios, ausencia de conflictos históricos significativos y un compromiso compartido con la paz, la seguridad y la cooperación internacional.

#### 4. CONCLUSIONES; UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

Tal y como se ha venido viendo a lo largo de este trabajo, debido al orden mundial bipolar de la Guerra Fría y a las políticas implementadas por el presidente Atatürk y sus sucesores kemalistas<sup>32</sup> en un primer momento, Turquía optó por formar parte del mundo europeo y occidental. Pero el colapso de la Unión Soviética, la creciente identidad islámica, las continuas demoras en la admisión como miembro de la UE, y el predominio de sus intereses nacionales han provocado que la política exterior turca se vuelva hacia su natural tendencia como confluencia de regiones europea/occidental, árabe/islámico y euroasiático/túrquico. Esto le otorga un peso estratégico envidiable, para ejercer una diplomacia pragmática de influencia simultánea en Oriente Medio, Balcanes, Cáucaso, Asia Central, Mar Caspio, Mediterráneo, Golfo Pérsico y Mar Negro, y convertirse en una **potencia regional** movida por sus aspiraciones de **neo-otomanismo**.

---

<sup>31</sup>Esta misión, iniciada el 26 de enero de 2015, supuso la primera vez que España desplegaba en el exterior un sistema de defensa de antimisiles balísticos. El 20 de junio de 2024 se produjo el relevo del contingente “Patriot XIX” por el “Patriot XX”.

<sup>32</sup> El kemalismo encuentra su traducción práctica en las reformas de Atatürk y se representa con 6 flechas, las cuales simbolizan el republicanismo, populismo, nacionalismo, secularismo, estatismo y reformismo.

Ankara se relaciona libremente con estados como Rusia o Estados Unidos manteniendo una postura diplomática fundamentada en la cooperación y confrontación simultánea en diversos aspectos. No ve ninguna contradicción en pertenecer a la OTAN y a su Sistema de Defensa Aérea Integrada y Extendida, y simultáneamente adquirir el sistema de defensa aérea ruso S-400, ni tampoco condicionar la admisión de Suecia a la Alianza a la autorización de venta de aviones de combate F-16. Por tanto, se caracteriza por contar con una política exterior fundamentada en sus intereses nacionales así como una industria de defensa que aspira a la autonomía estratégica. Sus relaciones con otros Estados se caracterizan por la capacidad de poder cooperar en diversos aspectos y a la vez mantener posturas contrarias en conflictos geopolíticos. Es por ello, que a partir del análisis realizado a lo largo de este trabajo se podría alcanzar la conclusión general de que Turquía es un reflejo del **nuevo Orden Mundial**, caracterizado por un declive del multilateralismo.

Algunos analistas como el Jefe del Área de Análisis Geopolítico de la División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa de la SEGENPOL, Ricardo Vadés Fernández, afirman que la situación actual respondería al término “plurilateralismo”, con diversas organizaciones “cuasi-regionales” que compiten entre sí, pero que también se necesitan. Y en la constante proliferación de términos, otros hablan de “minilateralismo”, entendido como un grupo pequeño de Estados que se unen para objetivos económicos o de seguridad a corto plazo, en un juego de alianzas cambiantes según evolucionan los diferentes intereses particulares. En definitiva, todos los conceptos convergen en dos sustantivos abstractos: fragmentación y pragmatismo.

Este estudio permite concluir que estos dos elementos caracterizan la geopolítica contemporánea. En un contexto marcado por el declive del multilateralismo tradicional y la emergencia de un escenario multipolar, tanto las potencias globales como los actores regionales adoptan estrategias que reflejan sus **intereses nacionales**, mientras intentan adaptarse a las nuevas dinámicas internacionales.

La cooperación entre España y Turquía se inscribe en este marco, donde los vínculos bilaterales y sectoriales, como la defensa, destacan como herramientas clave para navegar las complejidades del sistema internacional. El diálogo entre ambas naciones, ejemplificado en cumbres intergubernamentales y proyectos conjuntos como la participación en PESCO o el despliegue de misiles Patriot en Turquía<sup>33</sup>, muestra cómo las relaciones pragmáticas pueden

---

<sup>33</sup> En el marco de la misión “Persistent Effort” de la OTAN

prosperar incluso en un entorno global fragmentado demostrando a su vez, cómo los intereses compartidos en áreas específicas pueden superar las **diferencias estructurales**.

En última instancia, el deterioro del multilateralismo plantea desafíos significativos, pero también abre oportunidades para que actores como la Unión Europea y sus Estados miembros se posicionan como mediadores efectivos en la escena internacional. La estabilidad futura dependerá, en gran medida, de la capacidad de las potencias para gestionar sus diferencias y de las naciones medianas para aprovechar las brechas que ofrece un sistema multipolar competitivo. España, a través de alianzas como la establecida con Turquía, tiene el potencial de desempeñar un papel relevante en esta nueva configuración, contribuyendo a un "multilateralismo imperfecto" que, aunque fragmentado, puede ofrecer un equilibrio más sostenible.

Debido a esta situación, se a de tratar de lograr alcanzar un mundo en orden, guiado por el pragmatismo y el respeto a la soberanía del otro, donde podría reinar la “Gran Armonía”<sup>34</sup>.

---

<sup>34</sup> Es la clave del pensamiento de Confucio, una verdadera utopía política de la sociedad perfecta.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

1. Benedicto, M. (enero, 2023). Geopolítica de cooperación competitiva entre Turquía y Rusia. *Global Affairs Journal*. n°5  
<https://www.unav.edu/documents/16800098/43370817/geopolitica-de-cooperacion-competitiva-entre-turquia-y-rusia.pdf>;
2. Bouvier, E. (28 de octubre, 2021). La industria armamentística en Turquía: un gigante con pies de barro. *Orient XXI*  
<https://orientxxi.info/magazine/la-industria-armamentistica-en-turquia-un-gigante-con-pies-de-barro,5143>;
3. El Radar (8 de noviembre, 2021). *La industria de defensa turca*.  
<https://www.elradar.es/la-industria-de-defensa-turca/>;
4. Saurina, M. (2021). Política exterior de Turquía en el Mediterráneo: conflicto y continuidad. *Observatorio de Política Exterior de la Fundación Alternativas*.  
<https://fundacionalternativas.org/wp-content/uploads/2022/07/44c1f2801bff75af7dd0feb6874acef.pdf>;
5. Waldwyn, T., Colom-Piella, G., Ellison, D., Gilli, A., Gilli, M., Moyeuvre, P., Soare, S. R., & Zasztowt, K. (septiembre, 2024). Türkiye's defence industrial relationships with other European states. *The International Institute for Strategic Studies*.  
<https://www.iiss.org/research-paper/2024/09/turkiyes-defence-industrial-relationships-with-other-european-states/>
6. Fuente Cobo, I.(13 de marzo de 2024) Rusia, Turquía e Irán. El “Gran Juego” de las potencias revisionistas. *Documento de Análisis IEEE 18/2024*.  
[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2024/DIEEEA18\\_2024\\_IGNFUE\\_GranJuego.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA18_2024_IGNFUE_GranJuego.pdf)
7. Edwards, M.(22 de mayo de 2023), Erdogan is a key player in Ukraine—on both sides. *Foreign Policy*, <https://foreignpolicy.com/>
8. Sánchez Tapia, F (10 de febrero, 2021). La industria turca de defensa: Activo estratégico de primer orden. *Documento de Análisis IEEE, 06/2021*.  
[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2021/DIEEEA06\\_2021\\_FELSAN\\_IndustriaTurca.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA06_2021_FELSAN_IndustriaTurca.pdf)
9. Burge, J. (28 de abril de 2023). IAEA Chief Highlights Sustainable Energy as First Nuclear Fuel Arrives in Türkiye. *International Atomic Energy Agency*.  
<https://www.iaea.org/>

10. Herrero de Castro, R. (23 de enero de 2008). La emergencia de Turquía como potencia regional. *Real Instituto Elcano*.  
<https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-emergencia-de-turquia-como-potencia-regional-ari/>;
11. Talavera Cejudo, G. (2024). Turquía: Una redefinición de asertividad en clave regional. *Global Strategy Report*, 5/2024.  
<https://global-strategy.org/turquia-una-redefinicion-de-asertividad-en-clave-regional/>
12. Milosevich-Juaristi, M. (25 de septiembre de 2023). Nagorno Karabaj: La guerra local y las rivalidades regionales y globales. *Real Instituto Elcano*.  
<https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/nagorno-karabaj-la-guerra-local-y-las-rivalidades-regionales-y-globales/>
13. Antaramian, C., “Esbozo histórico del genocidio armenio”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, núm. 228, 2016, pp. 337-364, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5708592>
14. Setién, S. (1 de diciembre de 2020). Conflicto de Nagorno Karabaj 2020: ¿Nos encontramos ante la solución definitiva?, *Documento de Opinión IEEE*, 154/2020, pp 687-706. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7772846>
15. Pontijas Calderón, J. L. (15 de septiembre de 2021), Consecuencias para Europa en la compleja relación ruso-turca. *Boletín IEEE*, nº 23, 2021, pp. 62-77.
16. Bashir, H. A.(2018).Nigeria-Turkey Relations: An Overview. *European Scientific Journal*, vol. 14, nº 35, 2018, pp. 247-257.  
<https://doi.org/10.19044/esj.2018.v14n35p247>
17. Ministerio de Asuntos Exteriores República de Turquía (2022). *Relaciones entre Turquía y España*. <https://www.mfa.gov.tr/relations-between-turkiye-and-spain.es.mfa>
18. García-Sauco, A. N.(21 de abril de 2023). Turquía: El arriesgado ejercicio de una diplomacia político-militar. *Academia de las Ciencias y las Artes Militares*.  
<https://www.acami.es/wp-content/uploads/2023/05/Turquia-diplomacia-politico-militar-web.pdf>
19. Escalonilla, A. (23 de abril de 2021). Estados Unidos elimina a Turquía del programa de aviones de combate F-35. *Atalayar*.  
<https://www.atalayar.com/articulo/politica/estados-unidos-elimina-turquia-programa-a-viones-combate-f-35/20210422150302150896.html>;

20. González, D. (18 de julio de 2019). Estados Unidos suspende la venta de F-35 a Turquía por la compra de sistemas antiaéreos rusos. *France24*.  
<https://www.france24.com/es/20190718-estados-unidos-f-35-turquia-ankara-moscu>
21. Martín, L. (2020). Mavi Vatan: La doctrina turca de la Patria Azul, *Global Affairs*. Universidad de Navarra.  
<https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/-mavi-vatam-la-doctrina-turca-de-la-patria-azul-3>
22. Soler i Lecha, E. (4 de julio de 2023). Erdogan en Turquía: El frente exterior. *Real Instituto Elcano*.  
[https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/erdogan-en-turquia-el-frente-exterior/;](https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/erdogan-en-turquia-el-frente-exterior/)
23. Fernández, A. (31 de enero de 2024). Condición que EE.UU. pone a Turquía para venderle aviones F-35. *La Razón*.  
[https://www.larazon.es/internacional/condicion-que-eeuu-pone-turquia-venderle-aviones-f35\\_2024013165ba19d1c3cb30000112f24a.html](https://www.larazon.es/internacional/condicion-que-eeuu-pone-turquia-venderle-aviones-f35_2024013165ba19d1c3cb30000112f24a.html)
24. Ministerio de Defensa (2019). Avance del Panorama Geopolítico de los Conflictos 2019, *Boletín IEEE n° 16*,  
[https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boletin\\_ieee\\_16.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boletin_ieee_16.pdf)
25. Martos, A.(2020). Turquía en la OTAN: claves de un futuro incierto., *Global Affairs and Strategic Studies*. Universidad de Navarra.  
<https://www.unav.edu/en/web/global-affairs/detalle/-/blogs/turquia-en-la-otan-claves-de-un-futuro-incierto>
26. Bashir, H. A. (2018). Nigeria-Turkey relations: An overview. *European Scientific Journal ESJ*, 14(35), 247–257. <https://doi.org/10.19044/esj.2018.v14n35p247>
27. Ministerio de Relaciones Exteriores de Turquía. (n.d.). *Turquía-Africa relations*.  
<https://www.mfa.gov.tr/turkiye-africa-relations.en.mfa>
28. BBC News Mundo (11 de octubre de 2019). Cinco claves para entender el conflicto entre los kurdos y Turquía (y qué papel juega Estados Unidos)  
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50000335>
29. Ministerio de Relaciones Exteriores de España. (n.d.). *Ficha país: Turquía*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España.  
[https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/turquia\\_ficha%20pais.pdf](https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/turquia_ficha%20pais.pdf)

30. Ozcer, A. (17 de noviembre de 2021). España, el verdadero aliado de Turquía en Europa occidental. *Agencia Anadolu*.  
<https://www.aa.com.tr/es/an%C3%A1lisis/espa%C3%B1a-el-verdadero-aliado-de-turqu%C3%ADa-en-europa-occidental/2423371#>
31. Iddon, P. (6 de febrero de 2024)). Por qué EE.UU. ha aprobado la venta simultánea de F-35 griegos y F-16 turcos. *Galaxia Militar*.  
<https://galaxiamilitar.es/por-que-ee-uu-ha-aprobado-la-venta-simultanea-de-f-35-griegos-y-f-16-turcos/>
32. Fernández, A. (31 de enero de 2024)La condición que EEUU pone a Turquía para venderle aviones F-35. *La Razón*.  
[https://www.larazon.es/internacional/condicion-que-eeuu-pone-turquia-venderle-aviones-f35\\_2024013165ba19d1c3cb30000112f24a.html](https://www.larazon.es/internacional/condicion-que-eeuu-pone-turquia-venderle-aviones-f35_2024013165ba19d1c3cb30000112f24a.html)
33. Pontijas Calderón, J. L. (2021). Consecuencias para Europa en la compleja relación ruso-turca. *Boletín IEEE*, 23, 62–77. <https://doi.org/10.1109/IEEE/BoletínIEEE23>
34. McKernan, B. (12 de julio de 2019). Russian missile delivery to Turkey strains ally's relations with US. *The Guardian*.  
<https://www.theguardian.com/world/2019/jul/12/russian-missile-delivery-to-turkey-strains-allys-relations-with-us>
35. Baqués Quesada, J. (2020). La partida geopolítica que se juega en Libia: el creciente protagonismo de Turquía y Rusia. *Global Strategy Report*, núm. 3/2020:  
<https://global-strategy.org/la-partida-geopolitica-que-se-juega-en-libia-el-creciente-protagonismo-de-turquia-y-rusia/>
36. Devrim, D (2012). El papel de Turquía como potencia regional en el Cáucaso y el Mar Negro.  
file:///Users/mariacardenas/Downloads/Dialnet-EIPapelDeTurquiaComoPotenciaRegionalEnElCaucasoYEI-4055584%20(1).pdf
37. Pascual, G (14 de abril de 2021). Turquía: Un viraje hacia el neo-otomanismo en su política exterior. *Geopol 21*.  
<https://geopol21.com/turquia-un-viraje-hacia-el-neo-otomanismo-en-su-politica-exterior/>
38. Rodríguez López, C. (2022). Turquía, poder y oposición. *Política exterior*, Vol.37, N°213, 2023. pp 13-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8988864>

39. Marrades, A. y González Márquez, J. (2023): *La pugna por el nuevo orden internacional*, Barcelona: Editorial Planeta S.A  
[https://proassetspd.com.ednstatics2.com/usuarios/libros\\_contenido/arxius/54/53577\\_LaPugnaPorElNuevoOrdenInternacional.pdf](https://proassetspd.com.ednstatics2.com/usuarios/libros_contenido/arxius/54/53577_LaPugnaPorElNuevoOrdenInternacional.pdf)
40. Blakemore, E. (16 de agosto de 2019). Today, the Kurds are spread across four nations. Who are they?. *National Geographic*.  
<https://www.nationalgeographic.com/culture/article/who-are-kurds>
41. Fernández, D.(2006) El problema Kurdo en Turquía: una cuestión de permanente actualidad. *Universidad de Valladolid*.  
<file:///Users/mariacardenas/Downloads/Dialnet-ElProblemaKurdoEnTurquia-2361406.pdf>
42. Albetosa Vidal, J. A. (2018). Turquía: presidencialismo, islamismo y «neootomanismo» (2ª parte). Documento Marco 05/2018, *IEEE*.  
[file:///Users/mariacardenas/Downloads/Dialnet-Turquia-6467972%20\(1\).pdf](file:///Users/mariacardenas/Downloads/Dialnet-Turquia-6467972%20(1).pdf)
43. Antaramián, C. (2016). Esbozo histórico del genocidio armenio. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México, núm. 228, pp. 337-364. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5708592>
44. Setién, S. (2020). Conflicto de Nagorno Karabaj 2020: ¿nos encontramos ante la solución definitiva?, *Documento de Opinión*, núm. 154/2020, *IEEE*.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7772846>
45. Gil Lobo, A. (2018). Chipre, la isla partida en dos. *El Orden Mundial*.  
<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/chipre-la-isla-partida-en-dos/>
46. Jiménez García-Carriazo, A. (2020). Prospecciones turcas en aguas chipriotas, una nueva dimensión del enfrentamiento. *Revista Española de Derecho internacional*, núm. 1, pp. 117-136: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7269784>
47. Macedo Rizo, M. (2024). La gran estrategia de Turquía: elementos, desafíos y limitaciones de la política exterior turca en el siglo XXI. *Oasis* 39. pp 9-31.  
<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/9091/15858>
48. Statista (2023). Ranking de los ejércitos más grandes del mundo según número de efectivos militares activos en 2023.  
<https://es.statista.com/esta-disticas/701117/fuerzas-militares-activas-mas-grandes-del-mundo/>

49. Naciones Unidas (22 de julio de 2022). *El acuerdo de exportación de grano del Mar Negro, “un faro de esperanza” en medio de la guerra de Ucrania.*  
<https://news.un.org/es/story/2022/07/1512022>
50. Jones, S. (16 de julio de 2019). *Dangerous Liaisons: Russian Cooperation with Iran in Syria.* CSIS.  
<https://www.csis.org/analysis/dangerous-liaisons-russian-cooperation-iran-syria>
51. Pinko, E. (7 de abril de 2020). *Turkey’s maritime strategy ambitions: The Blue Homeland Doctrine (Mavi Vatan).* *Research Institute for European and American Studies* <https://www.rieas.gr/images/editorial/eyalmaritime9.pdf>
52. Martínez, A. (8 de diciembre de 2023). *La industria de defensa turca en África Occidental: el caso de Nigeria.* *Sahel Osint.*  
<https://www.osintsahel.com/2023/12/08/la-industria-de-defensa-turca-en-africa-occidental-el-caso-de-nigeria/>
53. MCKERNAN, B. (2019). *Russian missile delivery to Turkey strains ally’s relations with the US.* *The Guardian.*  
<https://www.theguardian.com/world/2019/jul/12/russian-missile-delivery-to-turkey-strains-allys-relations-with-us>.
54. SETA Security Radar (Diciembre, 2023) *Turkiye’s geopolitical landscape in 2024. Seeking Strategic Stability in a World of Conflict.*  
<https://www.setav.org/en/assets/uploads/2024/01/R240En.pdf>
55. European Union Institute for Security Studies (Mayo, 2024). *Turkiye’s cards in the world. Raising the stakes.*  
<https://www.iss.europa.eu/publications/chailot-papers/turkiyes-cards-world-raising-stakes>
56. Ministerio de Defensa (2 de octubre de 2024). *Operación “Apoyo a Turquía”.*  
[https://emad.defensa.gob.es/operaciones/operaciones-en-el-exterior/36\\_Persistent\\_Effort/36.5\\_Support\\_to\\_Turkiye/](https://emad.defensa.gob.es/operaciones/operaciones-en-el-exterior/36_Persistent_Effort/36.5_Support_to_Turkiye/)
57. Ministerio de Defensa (29 de junio de 2022). *Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN.*  
[https://www.defensa.gob.es/Galerias/main/nuevo\\_concepto\\_estrategico\\_de\\_la\\_otan.pdf](https://www.defensa.gob.es/Galerias/main/nuevo_concepto_estrategico_de_la_otan.pdf)